

Contenido

Impresiones

Alfonso Hernández Estrada, José Vargas Mendoza

Las transformaciones del sistema financiero internacional en el marco del capitalismo contemporáneo

The tranformations of the international financial system in the framework of contemporany capitalism

3

4

23

30

41

42

Francisco Salvador Gutiérrez Cruz

Estimación del Costo de un Sistema Nacional de Cuidados de Largo Plazo para Adultos Mayores en México (2015)

National Long-Term Care System for older people in México cost estimation (2015)

Michel Eduardo Betancourt Gómez

La creciente desigualdad y sus explicaciones teóricas

Growing inequality and its theoretical explanations

Perspectivas

Jesús Lechuga Montenegro

Economía Política de la Acumulación

Political Economy of Accumulation



ECONOMÍA INFORMA

ECONOMÍA INFORMA | 425 | NOVIEMBRE - DICIEMBRE 2020 |



Impresiones

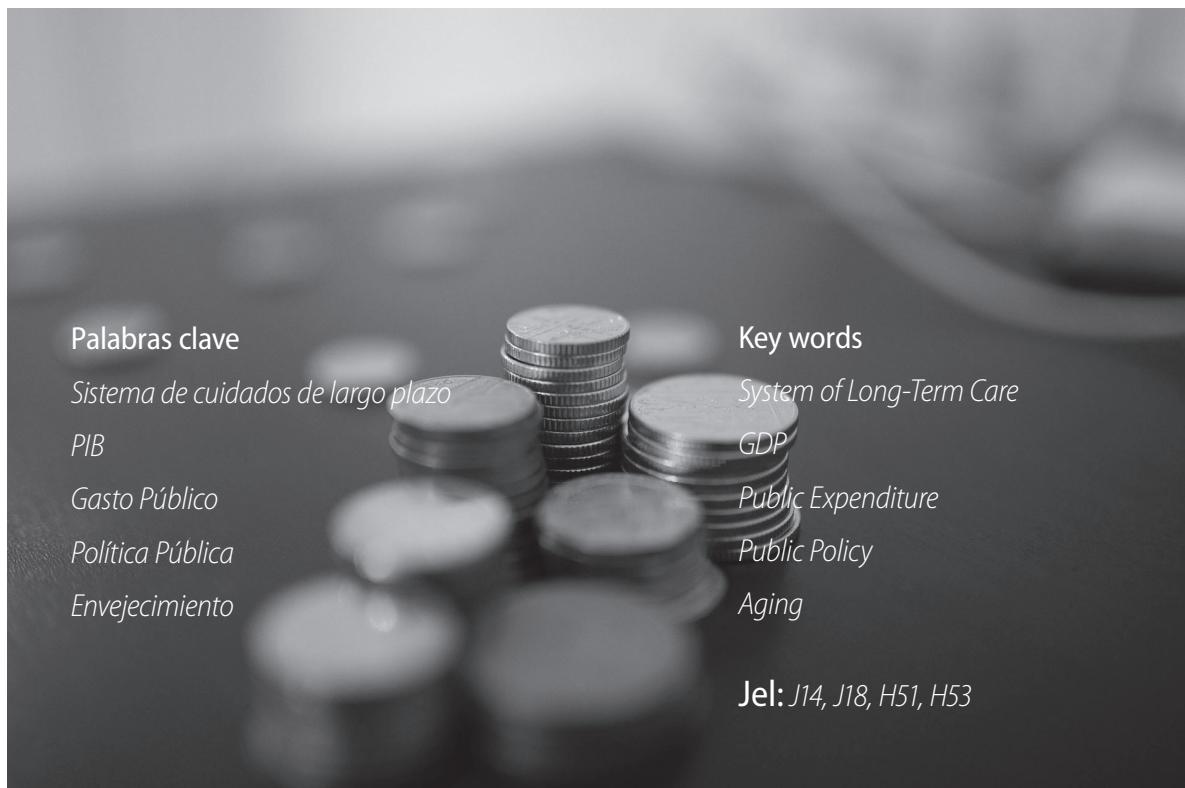
Las transformaciones del sistema financiero internacional en el marco del capitalismo contemporáneo

The transformations of the international financial system in the framework of contemporary capitalism

Alfonso Hernández Estrada*

José Vargas Mendoza**

4



Palabras clave

Sistema de cuidados de largo plazo

PIB

Gasto Público

Política Pública

Envejecimiento

Key words

System of Long-Term Care

GDP

Public Expenditure

Public Policy

Aging

Jel: J14, J18, H51, H53

* Profesor del área de Investigación y Análisis Económico (INAE), Facultad de Economía, UNAM.

** Profesor del área de Investigación y Análisis Económico (INAE) y de la materia de Estructura Económica Mundial Actual, Facultad de Economía, UNAM.

Resumen

El trabajo explica por qué razón el sistema monetario y financiero emanado de Bretton Woods se transformó en un sistema monetario y financiero especulativo. Asimismo, destaca los rasgos de este sistema monetario y financiero especulativo, donde sobresalen la desintermediación bancaria, la banca en la sombra conformada por los fondos internacionales y la desvinculación de la economía financiera de la economía real.

Abstract

The paper explains why the monetary and financial system emanating from Bretton Woods was transformed into a speculative monetary and financial system. Likewise, it highlights the features of this speculative monetary and financial system, where banking disintermediation, shadow banking made up of international funds and the disconnection of the financial economy from the real economy stand out.

Introducción

El estudio de las finanzas globales es una temática ampliamente estudiada a nivel internacional, que en la mayoría de las ocasiones se constituye en un objeto de estudio en sí mismo al cual se le atribuye especial preeminencia, como corresponde, por múltiples razones. La perspectiva de este ensayo es enmarcar los cambios del sistema financiero internacional como parte de las transformaciones más amplias del capitalismo internacional y los profundos cambios en la fase actual del capitalismo informático global (CIG), como porciones del cambio hacia un mundo multipolar que trastoca el fuerte sesgo que le ha impreso el predominio estadounidense desde los años cuarenta del siglo XX.

1. Antecedentes

La literatura económica heterodoxa acuñó el concepto de imperialismo desde fines del siglo XIX (Hobson, Hilferding, Lenin, Bujarin), con tendencia a acentuar los procesos de concentración y centralización del capital, mediante la construcción de grandes imperios coloniales que constituyeron empresas multinacionales y el surgimiento de grandes grupos financieros.

Para estos grupos financieros, el sistema bancario fue el principal canalizador del ahorro social hacia la producción junto con las bolsas de valores. El capital crediticio (banca comercial y de inversión, mercado de capitales, cajas de ahorro, aseguradoras) era fundamental para el desarrollo productivo y la acumulación capitalista, en una lógica de subordinación del capital crediticio al productivo, aunque en determinados momentos, el primero se independizaba relativamente del segundo (burbujas financieras) generando crisis recurrentes. El rasgo principal a largo plazo era que la producción mantenía el comando del proceso sobre el capital financiero, en una lógica contradictoria determinada por las fluctuaciones del ciclo económico y los cambios tecnológicos.

En esta fase del capitalismo monopolista-financiero clásico surgen tres fenómenos en los principales países capitalistas de entonces, con desigual desarrollo espacial y temporal.

- a. Surge el capital por acciones, la Bolsa de Valores y la tendencia de la gran banca de inversiones a controlar a la gran industria en algunos países, y nuevas formas de gobernanza corporativa (Hilferding, 1971, Oman y Blume, 2005);
- b. un proceso de internacionalización financiera centrado en Nueva York como gran centro financiero mundial que tiende a superar a Londres, este proceso de fi-

- nanciarización del capital crediticio se derrumbó en la gran crisis de 1929; y c. el paulatino predominio de la banca pública o regulada y la inversión corporativa sobre las finanzas privadas hasta pasada la Segunda Guerra Mundial, lo cual originó el surgimiento de la Ley Glass-Steagal (1933), que separó drásticamente la banca de depósito de la banca de inversión (Bolsas de valores) supeditando formalmente al sector bancario a las necesidades de la actividad industrial,¹ que a nivel productivo lo acompañaron altos niveles de autofinanciamiento de las grandes corporaciones en EUA (Baran y Sweezy, 1968), y en el plano monetario culminó el declive definitivo de la libra esterlina y el ascenso del dólar como moneda dominante a nivel internacional (Eichengreen y Flandreau, 2009).

2. El nuevo sistema financiero internacional especulativo

Los procesos mencionados de desfinanciarización temporal del capitalismo, tendieron a desaparecer hacia finales de la década de los sesenta, sobrepasando el corsé legal de la Ley Glass-Steagall con los préstamos sindicados, la estanflación de los años setenta y los procesos de desintermediación bancaria anteriores los cuales dieron paso al capitalismo financiero actual.

El nuevo sistema financiero se asoció a la desregulación y liberalización general de

1 En el plano teórico la crisis de 1929-33 y las dificultades del nuevo capitalismo industrial-financiero llevaron a teorías del estancamiento secular del capitalismo en diferentes versiones (Hansen, 1933, Steindl, 1952) las cuales cayeron en desuso, pero la primera se reformula (Summers, 2020); y ha corrido peculiar suerte otra teoría heterodoxa (Grossman, 1929) predecesora de las dos mencionadas, que algunos asimilan a los prolegómenos de las teorías de las ondas largas (ver Rodríguez, 2005).

los mercados promovido por el neoliberalismo, que sustituyó progresivamente al crédito bancario regulado de la etapa anterior por la desregulación financiera, los fondos especulativos, las operaciones con “derivados” y la crisis mundial de 2008-2009.

La década de los setenta del siglo pasado marcó el fin de una etapa y el advenimiento de otra, con cambios institucionales profundos que favorecieron el despliegue inicial de la revolución informática y de las telecomunicaciones, generada inicialmente en Estados Unidos como respuesta a la pérdida de competitividad productiva internacional de Estados Unidos de América (EUA) ante Japón y Alemania, cuestión que se venía desplegando desde finales de los años cincuenta del siglo pasado (Brenner, 1986) que se expresaron en la caída de la rentabilidad² y en la estanflación desde 1974-1975 (Yaffe y Bullock, 1978).

A partir de entonces, Estados Unidos ingresa en un proceso continuo de déficits de cuenta corriente (comercio de bienes y servicios) y caída del ahorro interno, los cuales, junto al shock petrolero de 1973, consolidaron la expansión del mercado del eurodólar³

2 Caídas estimadas de la tasa de ganancia en Estados Unidos del 8.3% en 1965, a 7.7% en 1966-67 y 5.5% en 1971-1973 (Nordhaus, 1974); y del 7% hacia 1998-2000, a 5.7% en 2008, desplome al 2% en 2009, recuperación al 4.8% en 2014-2106 y nueva caída al 4% en 2019-2020 (Roberts, 2020).

3 Este mercado se había constituido desde 1958 cuando la entonces Unión Soviética decidió retirar de la banca norteamericana sus reservas en dólares ante el temor de que fuesen congeladas por el gobierno de ese país, producto de la agudización de la Guerra fría entre ambas naciones. Después ese mercado recibió un vigoroso impulso cuando se derogó la reglamentación Q en los EUA que prohibió la salida de los capitales privados al exterior desde 1933, acción que impulsó la salida de esos capitales de esa nación hacia otras partes del mundo, particularmente hacia Europa donde eran intermediados por la banca europea en forma

que inundó de dólares a Europa y a los países exportadores de petróleo y conformó un mercado financiero internacional fuera de los EUA.

Al mismo tiempo, en diciembre de 1971 se rompen los tratados de Bretton Woods y es el fin de la convertibilidad del dólar a oro, lo cual contribuyó al crecimiento explosivo de la liquidez internacional producto de la pléthora de capital dinero que se gestó desde la segunda mitad de los años sesenta del siglo pasado que repercutió en la exacerbación de la crisis inflacionaria de los años setenta y la posterior irrupción de la crisis mundial de 1974-1975 que marcaba el fin de la etapa fordista-keynesiana y la caída de la rentabilidad en las principales naciones capitalistas (Dabat y Rivera, 1995), que será una de las razones de la emergencia del neoliberalismo que intentará superar la crisis de la rentabilidad capitalista de los años setenta y ochenta del siglo pasado (Rivera, 1992).

La revolución informática es fundamental para la reproducción capitalista en su conjunto porque tiende a reducir los costos internacionales de producción y circulación, con especial relevancia en el ámbito financiero por la banda ancha de internet, los *softwares* y servidores que controlan las operaciones monetarias y financieras de forma continua las 24 horas del día en tiempo real, el manejo del *big data* permite el manejo de algoritmos de encriptación de las redes de seguridad financiera que realizan millones de operaciones por segundo, la Red Profunda o Deep Web y las cadenas *blockchain* que han posibilitado el surgimiento de las Cripto monedas y del crédito virtual (Bouveret y Haksar, 2018)

A nivel financiero, la respuesta neoliberal a la crisis inflacionaria de 1972-1981 fue la implantación de un nuevo sistema financiero desregulado y liberalizado (Correa, 1998) que

de préstamos hacia las naciones emergentes y pobres del resto del mundo (Vargas, 2014).

a partir del “*angel capital*” (capitales de riesgo a altas tasas de interés), contribuyó como mencionamos al arranque de la revolución informática y, sobre todo, a la sobreinversión sectorial que condujo a la crisis bursátil “*punto.com*” de 2000-2001 y a la “ingeniería financiera” (contabilidad “creativa”, evasión y elusión fiscales), el aumento de empresas offshore, procesos que con los nuevos instrumentos financieros derivados,⁴ estallaron en la gran crisis de 2008-2009 y la aparición pública de instituciones formadas años atrás que pasaron a denominarse la banca en la sombra (*shadow banking system*) por surgir al margen de las regulaciones financieras nacionales e internacionales existentes.

La sofisticación en los mercados corporativos de deuda siguió con los instrumentos “estructurados” (contratos cuya rentabilidad no se liga a tasas de interés, sino a algunas acciones específicas, la inflación o a algún índice bursátil), de flujo de caja o híbridos y los sintéticos (Criado y Van Rixtel, 2008), estableciendo contratos complejos que diluyen la naturaleza de las operaciones originales (Vink y Thibeault, 2008). Por otra parte, se institucionalizaron las valoraciones por parte de calificadoras privadas, “The big three” (Moody’s, Standard and Poors y Fitch’s), que concentran casi la totalidad de calificaciones a nivel internacional, incluidas las calificaciones de las deudas soberanas de los gobiernos nacionales.

4 Los derivados ya no son activos financieros (créditos), sino valores indirectos derivados de otros activos “subyacentes” de los cuales depende su precio, pueden ser acciones, títulos, índices bursátiles, precios futuros de commodities o dinero (divisas, tasas de interés, bonos) o seguros contra créditos –públicos o privados- no pagados (los más difundidos fueron los CDS, *Credit Default Swaps*), mediante actos de apuesta o especulación sobre cambios esperados del valor de referencia (Mex-Der, 2016).

Se constituye así una descomunal masa de capital ficticio (Marx, 1896/1979:511-515) que se desploma con la ruptura de la sofisticadísima y moderna cadena de pagos, algunas de sus partes casi completamente desvinculada de la producción y valorización del capital invertido en bienes tangibles para obtener ganancias medias o extraordinarias, pues las grandes corporaciones prefieren inversiones en instrumentos financieros con ganancias financieras de corto plazo, que las lentes recuperaciones de pasar por la “sucias y molestas” actividades manufactureras con inversiones en capital fijo (la valorización del capital a interés o del capital dinero llevada a su máxima expresión D – D’ en la era digital).

Podemos establecer que el nuevo sistema financiero internacional conjuga seis grandes procesos históricos:

1. La actualización del viejo sistema internacional de crédito a las nuevas condiciones de la acumulación de capital a escala global, modificado con las Guerras mundiales y la Gran crisis, cuyas resonancias contradictorias se prolongaron hasta la década de los sesenta del siglo pasado y el intervencionismo estatal de primera generación. Esta actualización se inicia con la ruptura de los acuerdos de Bretton Woods en diciembre de 1971 que implicó el fin del sistema monetario y financiero internacional regulado, la crisis de 1974, la aceleración de la acumulación por los grandes conglomerados, y el primer tipo de señorío monetario con predominio estadounidense que desplazó al británico.
2. La convergencia entre la globalización (cuya base material es la revolución informática y de las telecomunicaciones) que posibilitó el incremento de las transacciones financieras a nivel mundial), así como

las transferencias financieras en tiempo real, con el neoliberalismo (desregulación) y la ingeniería financiera), que desembocó en la conformación de la “globalización financiera”, que es un fenómeno vinculado a la revolución de la informática, a la innovación financiera, la desregulación y liberalización financiera (Vargas, 2014).

3. El combate a la inflación mediante la aplicación de políticas monetarias restrictivas, alza de tasas de interés y contracción de la base monetaria, que favorecieron la rentabilidad del capital financiero.
4. La sustitución de un sistema financiero basado en el crédito bancario, por otro basado en los títulos de deuda o “titularización” (Chapoy y Girón, 2008), con la desintermediación bancaria (sustitución de bancos regulados por fondos mutuos desregulados), a los instrumentos derivados y estructurados como agentes instrumentales de la especulación financiera a gran escala, así como paralelamente favorece las ventajas de costo de capital como una porción creciente en el señorío internacional⁵ de segundo tipo (Millán, 2010).
5. Los procesos de desregulación y liberalización financiera iniciada por el “Big Bang” en londinense en 1986⁶ que internacionalizó

⁵ Se trata de los ingresos que obtienen los bancos centrales de cada país por emitir moneda nacional. Este señorío se obtiene estableciendo la diferencia entre el valor facial que tiene el dinero, por ejemplo, un billete de 20 pesos, menos su costo de producción, supongamos, 2 pesos, entonces el ingreso por señorío será en este caso de 18 pesos. En la medida que los países tienen sus reservas internacionales en dólares, entonces, renuncian al derecho de señorío fortaleciendo con ello al dólar a escala internacional, pues generan el señorío para la economía norteamericana (Millán, 2010).

⁶ Esta revolución financiera implicó la abolición de los límites fijos en las comisiones de las transacciones, el fin de la separación entre los que negociaban

zó las operaciones bursátiles en tiempo real (Robertson, 2016), liberalizó las tasas de interés y en el caso norteamericano remplazó la ley Glass-Steagall que prohibía la fusión entre banca comercial y de inversión, por la Gramm-Leach-Bliley a fines de 1999, derogó en 2011 la reglamentación “Q” de la Reserva Federal (FED) vigente desde 1933 que prohibió la salida de capital privado de los Estados Unidos hasta 1964, así como limitaba la fijación de las tasas de interés que podían pagar los bancos a los depositantes, abriendo los canales de las “3D”, des-regulación, des-supervisión y des-penalización financiera (Fernández, 1990:33-35; Latimer, 2011) que legalizaron la edificación ya abierta de una compleja estructura de banca en la sombra.

6. Modelos computarizados de ingeniería financiera especulativa, fiscalmente evasivos, uso masivo de tarjetas de crédito o cajeros automáticos, titularización del crédito, instrumentos financieros derivados y agencias privadas calificadoras de riesgo, etc. Este conjunto de operaciones, a su vez, posibilitaron canales enormes de “fugas de capital” hacia paraísos fiscales para evadir impuestos, lavar dineros “sucios” provenientes de operaciones criminales o, simplemente, para eludir el escrutinio público, lo que en principio tendría que pasar por el sistema internacional de pagos centralizado por el Banco Internacional de Pagos (BPI) y el sistema de transferencia monetarias del código Swift (*Society for Worldwide Interbank Financial Telecommunication*, ubicado en Bélgica, que permite a Estados Unidos acceder a su conocimiento y a la posibilidad de bloquear

acciones y los que asesoraban a los inversores, así como permitir a las firmas extranjeras tener agencias de corretaje británicas (Robertson, 2016).

aquellas trasferencias que desapruebe, de origen o destino de un determinado país (Rosanovich y Converti, 2017).

A nivel teórico, el nuevo sistema financiero internacional expresa el cambio de concepción de la teoría económica convencional en cuanto a la relación ahorro-inversión. A diferencia del keynesianismo, plantea que el ahorro determina la inversión y en consecuencia, a mayor tasa de interés, mayor ahorro y mayores posibilidades de inversión futura, sin considerar que un mayor ahorro puede generar también mayor especulación o atesoramiento privado. Esta concepción friedmaniana se aplicó en Estados Unidos a partir del gobierno de Ronald Reagan (citado por Rodríguez, 2005), combatiendo la inflación a través de una política monetaria draconiana a costa del empleo y los salarios.

En los años ochenta del siglo pasado estaba madura la teoría de las “expectativas racionales”,⁷ que junto a la política monetaria de Friedman constituyen el nuevo “consenso neoliberal”, que prescriben menor intervención del Estado, fomentar la producción por medios monetarios y la diversificación y minimización del riesgo financiero, mediante pronósticos económéticos y modelos probabilísticos sofisticados.

Esos modelos y la desregulación financiera condujeron y potenciaron el estallido de la crisis financiera en 2008-2009 en la economía mundial, que para enfrentarla se tuvieron que

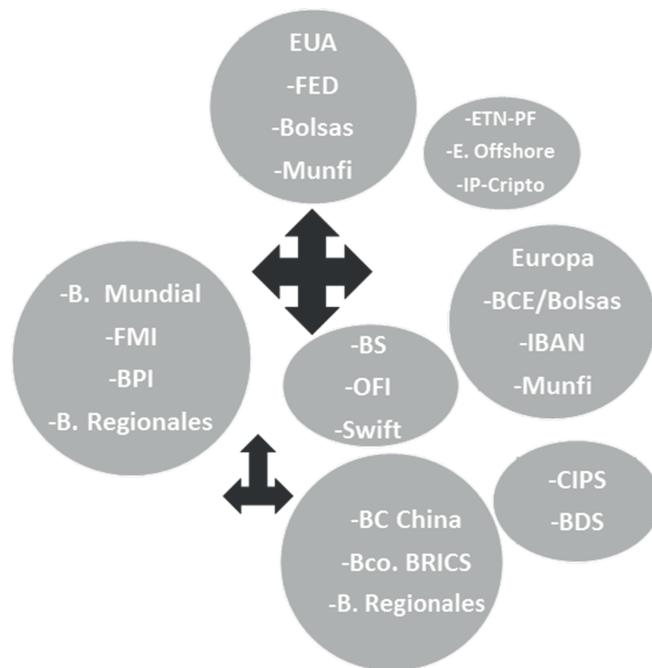
⁷ Esta corriente neoclásica (Lucas, 1972; Sargent, 2013) establece que los consumidores, trabajadores y empresas toman decisiones racionales en búsqueda de beneficios individuales con la información disponible generalmente correcta; las predicciones sobre el valor futuro de variables económicas hechas por los agentes no son sistemáticamente erróneas y que los errores son aleatorios (ruido blanco); Stiglitz (2003) destruye ese supuesto, demostrando las grandes asimetrías de información existentes.

abandonar rápidamente las tesis neoliberales para regresar a políticas monetarias de corte neokeynesiano, ahora de Flexibilidad Monetaria (*Quantitative Easing*), aumentando la oferta de dinero por los bancos centrales de países desarrollados mediante la compra de activos financieros, acciones, bonos privados y/o bonos del estado, desvalorizando en forma controlada la moneda local en un entorno de baja inflación o deflación, tendiendo a reducir las tasas de in-

terés a largo plazo que pueden rondar en cero o negativas, como expresión de la enorme sobreacumulación de capital dineralio en circulación, con la expectativa de reactivar la inversión productiva, política iniciada por Japón hacia el año 2000 aquejado por un estancamiento de tres décadas de crecimiento promedio nulo, y seguida por Estados Unidos en sucesivas rondas a partir de 2008 y posteriormente por los Bancos de Inglaterra y el Banco Central Europeo.

Gráfica 1 Sistema Financiero Internacional Siglo XXI

10



Fuente: elaboración propia.

El ascenso económico y social de Estados Unidos a nivel internacional produjo diversos aspectos progresivos, tales como el impulso a una nueva etapa de la globalización en el siglo XX, espacialmente de mayor alcance y profundidad que las precedentes, el aumento de los niveles de vida de segmentos importantes de la población en los países avanzados, la revolución informática y de las telecomunicaciones con base en la conformación de un nuevo sector electrónico informático y de telecomunicaciones (SEIT), (Dabat y Ordóñez, 2009) alterno al añeo complejo químico-metalmecánico-automotor de la etapa fordista-keynesiana, un sistema financiero internacional en torno a instituciones reguladas, bancos centrales, privados y públicos, la conformación de una nueva división internacional del trabajo a partir de la segmentación de los procesos productivos que posibilitaron extender los aprendizajes tecnológicos a nivel social en países emergentes con políticas y Estados activos que les permitieron generar tecnología, marcas propias y mejora de los niveles de vida de sus poblaciones y al mismo tiempo, como toda realidad contradictoria, generaron aspectos regresivos como el uso militarista de las tecnologías informáticas, el sesgo hacia las actividades financieras crecientemente especulativas, sistemas contables de simulación, evasión fiscal y crecimiento de empresas fantasmas en paraísos fiscales vinculados a actividades delictivas internacionales, es decir, que el auge y posterior declinación del nuevo sistema financiero será un aspecto fundamental tanto del ascenso de Estados Unidos y su hegemonía mundial como de su descomposición posterior en el siglo XXI.

En el plano teórico, las visiones convencionales monetaristas, de expectativas racionales, neokeynesianas han mostrado sus limitaciones, quedando un sustrato pragmático de ensayo y error en las políticas públicas. Destaca que junto a premios Nobel de economía,

Joseph Stiglitz, Jean Tirole, Thomas Piketty, Paul Romer y otros economistas de la talla de Jeffrey Sachs han cuestionado profundamente la teoría neoclásica e intelectuales de diversos ámbitos a nivel internacional como los filósofos Raj Patel, Bjorn Lomborg, Homi Kharas, o del campo de la ingeniería como Winnie Byanyima, directora ejecutiva de Oxfam Internacional, se inconforman con los cánones convencionales, al igual que se amplía la disputa al seno de los organismos internacionales (OCDE, FMI, Banco Mundial) en torno a políticas que buscan limitar, regular y sancionar a la banca sombra, los paraísos fiscales, las empresas off-shore, que las grandes corporaciones, en especial, los gigantes tecnológicos estadounidenses, paguen impuestos adecuadamente tanto en los países avanzados, como en los que se localicen fiscal o físicamente.

3. Rasgos del nuevo sistema financiero especulativo internacional

La declinación relativa de la hegemonía estadounidense en su base se debe al impulso revolucionario de las fuerzas productivas, la erosión de la rentabilidad, la revolución de la informática y las telecomunicaciones, la globalización, aumento de la productividad laboral, nueva división internacional del trabajo y en contraparte, a las relaciones de producción más progresivas que se generaron en los países emergentes del sudeste asiático, en los cuales los aspectos más negativos mencionados han sido acotados por sistemas de regulación pública y un ecosistema empresarial orientado a la producción de valores de uso y mejoras paulatinas en los niveles de vida en sentido amplio, en economías tan diversas como China, Corea del Sur, Vietnam, Malasia, Rusia, India, o resistiendo sanciones drásticas, Irán, o asfixiantes como Cuba.

El centro de gravedad de la economía internacional está girando desde el noroeste eu-

ro-estadounidense hacia el sudeste asiático y diseminándose a otros países que formalmente son aliados de Estados Unidos (Japón, Corea del Sur, India, Australia), pero cuyos principales flujos comerciales y financieros son la región Asia-Pacífico.

Las crecientes dificultades de las economías occidentales para competir con las nuevas zonas dinámicas acentúan seis rasgos del sistema financiero internacional, a saber, 1) la gradual caída de la intermediación crediticia bancaria a nivel global y el comportamiento de la banca sombra, 2) la desvinculación entre economía real y banca de inversión, 3) el incremento del capital dinero inmovilizado en paraísos fiscales, 4) los crecientes flujos de evasión y elusión fiscal deslocalizados en paraísos fiscales a través de empresas off-shore o “cascarones vacíos”, 5) los vínculos de las características 3 y 4 con la delincuencia organizada o el terrorismo internacional, y 6) los privilegios del señoreaje internacional, de los cuales abordamos los avances de las primeras tres temáticas, dejando para otro trabajo las restantes tres características del actual sistema financiero internacional.

3.1 Declinación de la intermediación crediticia bancaria.

El advenimiento de la etapa del capitalismo monopolista clásico significó la centralidad de la importancia de los bancos y el sector financiero, como tendencia que culmina más de trescientos años de avance en esa dirección, cuando el capitalismo se fortaleció y posteriormente se auto-bloqueó con las confrontaciones bélicas y la crisis de 1929-1933.

Esta característica histórica se ha revertido desde la década de los ochenta del siglo pasado, en detrimento de la banca en general y de la

banca pública en particular, en favor de otros intermediarios financieros, en especial la denominada banca en la sombra que en 2018 se encontraba cerca de alcanzar la relevancia de aquéllas, considerando las veintinueve economías más grandes a nivel global que representan más del 80% del producto mundial (ver cuadro 1).

La participación de la banca privada y pública en 2018 era de 43.6% en los activos financieros globales, mientras que la de la banca en la sombra era de 30.5%, con un ritmo de crecimiento de más del doble durante el período 2002-2017.

Esta tendencia general tiene manifestaciones notoriamente diferenciadas entre cuatro distintos tipos de economías, como veremos un poco más adelante. En este punto por el momento es indispensable destacar que es más acusada en las economías neoliberales, un tanto menor en los países emergentes de América Latina y Asia, significativamente menor en economías como China, India, Rusia y Corea, que mantienen la mayor participación relativa de la banca pública (basta recordar que dentro del top 100 de la revista Fortune de los bancos globales más grandes se encuentran algunos chinos que son públicos); y es casi completa en los paraísos fiscales.

La magnitud de la banca en la sombra en 2019 es de 51 a 52 billones de dólares (trillones en sistema inglés) a nivel internacional (con ligeras discrepancias de medición y clasificación entre la agencia especializada en su seguimiento, el *Financial Stability Board (FSB)*, y agencias calificadoras privadas como Fitch Ratings, 2019), que representa un descenso del 35% en relación a 2017 cuando sumaba 71 billones a nivel global, cuya distribución en 2017 continúa siendo encabezada por Estados Unidos como se aprecia a continuación (ver gráfica 2).

Cuadro 1. Caída de la banca en el sistema financiero global (diciembre de 2018)

	Activos financieros globales totales	Bancos centrales	Bancos	Instituciones financieras públicas	MUNFI *	Compañías de seguros	Fondos de pensiones	Otras instituciones financieras	Otros intermediarios financieros
Dimensión (billones** USD)	378.9	30.1	147.9	17.3	183.7	32.9	35.6	114.3	1.0
Tasa de activos financieros globales (%)	100	7.9	39.0	4.6	48.5	8.7	9.4	30.2	0.3
Crecimiento medio anual 2018 (%)	1.4	2.5	2.8	3.2	-0.1	0.2	0.4	-0.4	8.8
Crecimiento 2012-2017 anualizado (%)	5.9	8.5	3.4	4.7	7.8	5.5	6.3	9.0	8.8

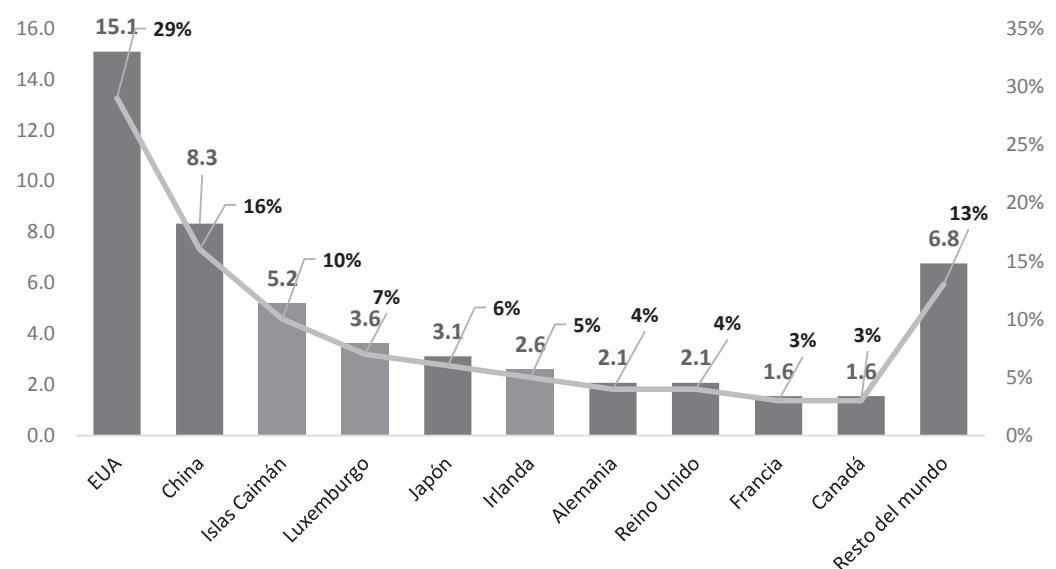
* MUNFI: Universo de Intermediación Financiera No Bancaria (siglas en inglés)

**Billones Sistema Métrico Decimal

Fuente: FSB (2020).

13

Gráfica 2 / Banca en la sombra por país 2017 (billones Usd y %)



Fuente: elaboración con base en *Fitch Ratings (2019), Global Monitoring Report.*

En la cresta de la crisis de 2008-2009 el monto alcanzado en Estados Unidos, país origen de los procesos de desregulación y cuna de la banca en la sombra, fue de 11 billones de dólares (FCIC Group, 2011), igualando la magnitud de los activos de la banca tradicional regulada, por lo cual su monto casi se ha duplicado entre 2010 y 2020.

3.2 Desvinculación entre economía real y banca de inversión (bolsas de valores).

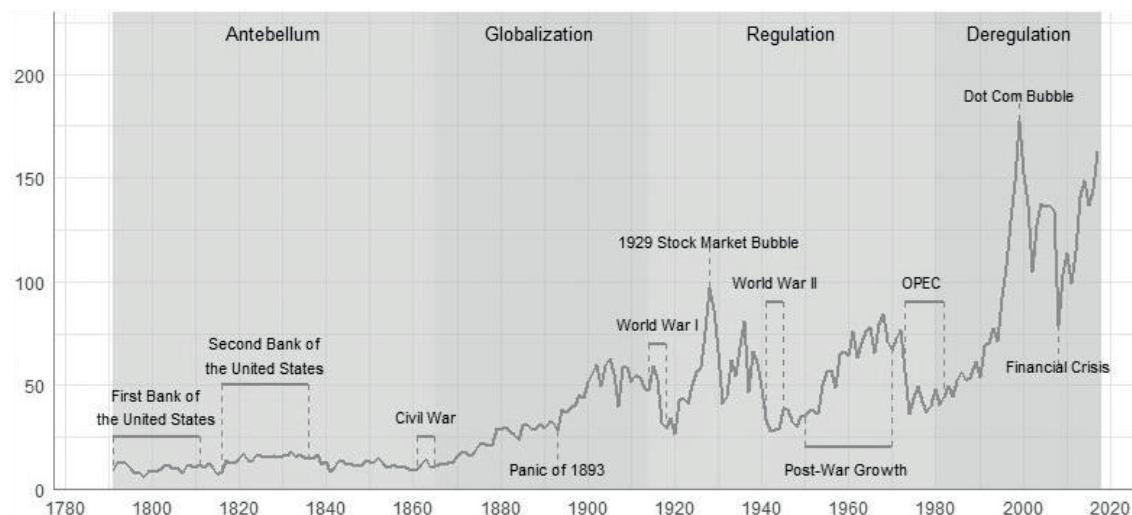
14

Las dificultades para mantener o elevar la tasa de rentabilidad por las grandes corporaciones globales lleva a dispersar los riesgos en diferentes economías nacionales, aprovechando las ventajas relativas en cada una de ellas, en tanto en sus países de origen los niveles de rentabilidad se ha verificado que las empresas financieras disfrutan de un margen de rentabilidad mayor que las no financieras, particularmente tras el *Big Bang* de 1986 (Kuvshinov y Zim-

ermann, 2018), con lo cual se ha trazado un claro divorcio entre la economía real y el comportamiento de las bolsas de valores (Stiglitz y Weiss, 1981; Binswanger, 2004; De Loecker y Eeckhout, 2017).

Para los propósitos de este ensayo es pertinente observar el comportamiento de largo plazo de los mercados de valores de Estados Unidos, por mucho el más grande del mundo, destacando la relación entre capitalización de mercado y el PIB considerando más de cincuenta mil tipos de valores negociados en 225 años, precios de acciones, los dividendos y acciones corporativas que la etapa clásica del imperialismo multiplicó por tres de 15% a 50% entre 1880 y 1920, y se duplicó al 100% en menos de una década con la cima en 1929, nivel que se alcanza nuevamente en setenta años después hasta la década del 2000, con una nueva cumbre cercana al 200% en la crisis de 2008, y a partir de entonces ronda un 150% en relación al PIB, que en los últimos treinta años ha crecido a un ritmo promedio de 2%.

Gráfica 3 Capitalización bursátil en Estados Unidos 1780-2020 (% del PIB)



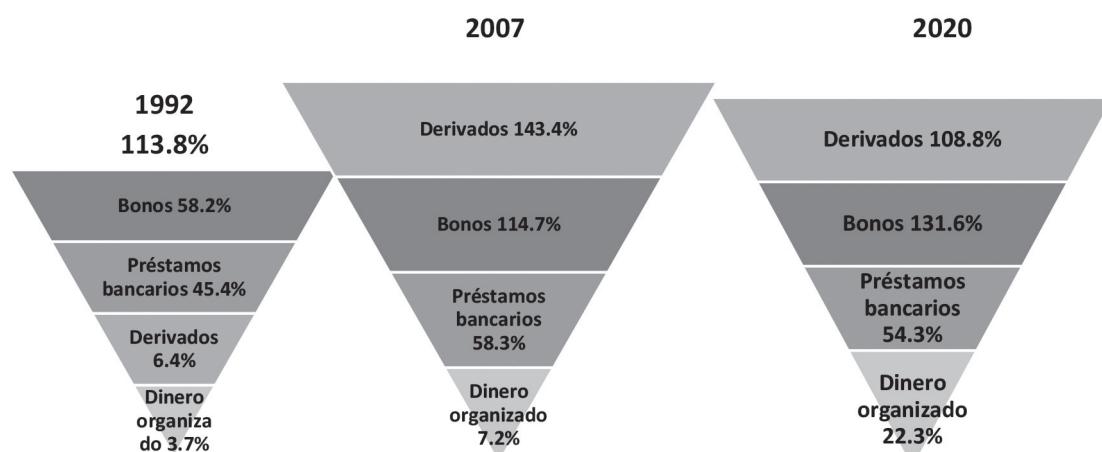
Fuente: Taylor (2018), *The Growth of the American Stock Market*.

3.2.1 Titularización y liquidez

Aún con la tendencia a la disminución de la participación de la banca en los activos globales, en 2020 a un PIB global de 80 billones de dólares correspondería una liquidez global 62.5% superior al ubicarse en 130 billones de dólares de acuerdo a un financiero especialista (Roberts, 2020).

Y la distribución de la liquidez favorece tanto a la titularización en instrumentos financieros derivados en primer lugar, en segundo sitio a los bonos, y en menor medida a los créditos bancarios con la Troika y el Club de París a la cabeza, y al gran “dinero organizado” en las diversificadas y complejas corporaciones financieras de fondos de inversión y fondos soberanos que también controlan las inversiones en bonos, derivados y otros instrumentos financieros de diseño.

Gráfica 4 Pirámide de liquidez en relación al PIB mundial (%)



Fuente: Roberts (2020).

3.3 Atesoramiento en paraísos fiscales.

Esa ruptura de la cadena de inversión con vistas a la obtención de ganancias ha propiciado la conversión de numerosas economías en refugios de capitales y fortunas que se depositan sacándolas de los circuitos de acumulación productiva o financiera, para convertirse en tesoros completamente improductivos, que conducen a conductas parasitarias en localizaciones tan diversas como los Países Bajos, Luxemburgo, Irlanda, numerosas islas sin de-

sarrollo industrial o financiero endógeno, el Reino Unido o los propios Estados Unidos que muestran ciertas características de los paraísos fiscales, tendiendo a desplazar a Suiza en la captación de grandes fortunas.⁸

8 Según un reporte la reglamentación 2014 de la OCDE es más severa con los evasores fiscales, medidas que fueron ratificadas por 97 países con las excepciones de tres pequeños países (Bahréin, Nauru, Vanuatu) y uno gigante (Estados Unidos). El Departamento del Tesoro de EUA ni siquiera

Cuadro 2. Clasificación de economías seleccionadas conforme sus activos financieros, 2006 y 2018 (porcentajes)

	A		B		C		D		E		F		A+B+C 2018
	Bancos		Bancos Centrales		Instituciones Fin. Públicas		Aseguradoras		Fondos Pensiones		Otros Intermed. Financieros		
	2006	2018	2006	2018	2006	2018	2006	2018	2006	2018	2006	2018	
ECONOMÍAS MIXTAS													
China	69	60	20	10	8	10	4	6	nd	nd	2	20	80
India	60	55	17	14	4	2	10	11	nd	nd	10	20	71
Rusia	59	54	38	20	4	2	1	1	nd	nd	0	20	76
Corea Sur	58	42	7	5	nd	nd	10	18	0	3	22	30	47
EMERGENTES													
Argentina	43	40	30	40	nd	nd	4	4	17	15	7	7	80
Brasil	42	40	15	19	4	4	1	1	11	11	25	26	63
México	40	31	15	15	15	15	4	4	15	15	16	20	61
Indonesia	59	61	25	18	3	5	3	5	3	3	6	9	84
Turquía	70	70	18	16	2	4	2	2	nd	nd	6	6	90
NEOLIBERALES													
Alemania	70	47	3	15	1	1	10	13	3	4	10	19	63
Francia	65	59	3	7	1	1	19	19	nd	nd	8	18	67
Japón	44	44	5	16	18	8	13	13	4	3	13	14	68
Reino Unido	58	45	1	3	1	1	10	8	5	8	23	36	49
EUA	20	22	2	4	10	9	10	10	20	22	28	25	35
PARAÍSOS FISCALES													
Islas Caimán	42	8	nd	nd	nd	nd	1	1	nd	nd	46	90	8
Luxemburgo	18	4	nd	nd	1	1	2	2	nd	nd	80	92	4
Irlanda	42	10	1	2	2	2	4	4	nd	nd	45	79	14
Países Bajos	37	21	1	3	1	1	4	3	12	16	44	59	25

Nota: Incluye sociedades que captan depósitos, instituciones financieras cautivas, prestamistas y auxiliares financieros.

Fuente: elaboración en base a FSB (2020), Anexo 2.

Desarrollamos aquí la clasificación de economías enunciada en el punto 3.1, iniciando por las denominadas “mixtas social productivistas” en las cuales las orientaciones de rentabilidad en los mercados, son atendidas en forma regulada por los Estados que priorizan ganancias sociales, desarrollo científico-técnico a nivel social amplio, a diferencia de los países neoli-

pidió disculpas por no sumarse al marco de estándares elaborado por la OCDE, porque “representa un importante factor de crecimiento de nuestro negocio” (Mega Ricos, 2019).

berales que anteponen los criterios de rentabilidad incluso por encima de la vida de los ciudadanos como ha quedado de manifiesto con la pandemia de Covid-19 (Dabat y Hernández, 2020), constituyendo los extremos de dos vías de desarrollo notoriamente contrastantes dentro de los marcos del capitalismo informático global (CIG).

Como se observa en la Tabla, las economías social productivistas tienen la mayor proporción de participación en el agregado de banca central, bancos privados y públicos, en China, 80%, Rusia, 76% e India 71%, con la notable excepción de Corea del Sur, 47% porque no se encuentra disponible información de banca pública, además de la menor escala de su economía. Mientras que dentro de los países neoliberales se distinguen dos grupos muy diferentes: por una parte, Japón, 68% (rasgo cultural e histórico común con el primer tipo de economías), Francia 68% y Alemania, 63% de la suma de banca central, públicas y privadas; y, por otro lado, Reino Unido, 49% y EUA, 35%, que los aproxima en este rubro a los paraísos fiscales, pero con economías maduras, diversificadas, concentradoras de importantes corporaciones con ingresos tecnológicos y de propiedad intelectual.

Las economías emergentes más grandes de América Latina y las de Asia seleccionadas (Indonesia, Turquía) se encuentran en un rango intermedio entre las economías social productivistas y las neoliberales, si bien sus dinámicas de acumulación y de comportamiento financiero las vuelve más próximas y, al mismo tiempo, vulnerables a la gravitación occidental (ver gráfica 5).

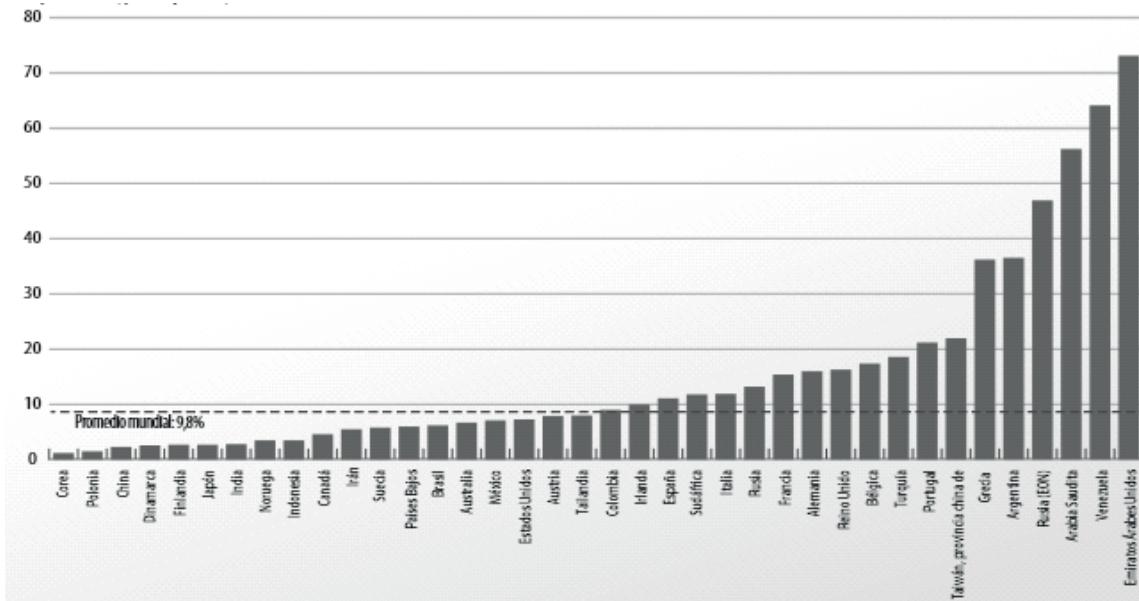
Las economías que prácticamente han abandonado el sector bancario son los paraísos fiscales, con diferencias significativas, pues, las economías europeas requieren los estándares de funcionamiento cercanos a los de la Unión Europea, en tanto las islas sin desarrollo propio se refugian en este triste rol, ligado al turismo, que les imponen los países económica y políticamente más poderosos para poder subsistir.

De acuerdo a la clasificación de la Unión Europea cada año se reacomodan de la “lista negra” de paraísos fiscales que en 2019 se redujo de 15 a 5, en tanto que la “lista gris” descendió de 65 a 34 países (Pérez-Díaz, 2019), una buena parte de los cuales en ambas categorías son islas ligadas al Reino Unido y a Estados Unidos, o a dominios neo-coloniales como Panamá y otros en diferentes continentes.

Las estimaciones de los recursos financieros en paraísos fiscales, en las empresas off-shore, en los “cascarones vacíos” que usan las grandes empresas transnacionales (ETN) globales y el lavado de dinero en complicidad con el gran crimen organizado internacional, que periódicamente vienen quedando al descubierto con las filtraciones al periodismo de investigación (*Panama Papers 2016*, *Paradise Papers 2017*, *FinCen 2019-2020* por citar los más recientes), difieren de un monto global de 2 a 5% del PIB mundial (FMI-Banco Mundial-OCDE) que representarían de 1.6 a 4 billones de dólares, o la de Alstadsaeter, et.al. y colaboradores que la ubican en 10% del PIB mundial y alrededor de 10 billones de dólares (sistema métrico).

De cualquier manera, constituyen cuantiosos recursos atesorados que benefician a menos del 0.01% de la población mundial, que podrían financiar el mejoramiento de los sistemas de salud severamente castigados y evidenciadas sus enormes carencias en la crisis sanitaria de 2020, la transición energética hacia energías limpias en menor lapso, o la limpieza de los mares, ríos y mejorar la diversidad biológica con mayores y mejores niveles de sustentabilidad ecológica, o metas convergentes con los objetivos del milenio de Naciones Unidas.

Gráfica 5 / Estimación de asesoramiento en países fiscales en 2007 (% del PIB)



Nota: Incluye todos los países con PIB superior a USD 200,000 millones en 2007. Rusia es una estimación más gruesa, porque incorpora la acumulación de errores y omisiones (EON) en la balanza de pagos.

Fuente: Altstasaeter, et al. (2017).

Conclusiones.

A partir de lo anterior, establecemos las siguientes conclusiones:

1. Las transformaciones que sufrió el sistema financiero internacional emanado de la etapa fordista-keynesiana tiene como trasfondo la crisis histórico-estructural de la fase de desarrollo abierto en los años cuarenta del siglo pasado, que culminó su fase de expansión con la crisis mundial de 1974-1975.
2. Las primeras manifestaciones de esa crisis se comenzaron a presentar en los viejos países imperialistas (Estados Unidos, Inglaterra y Francia) desde finales de los años sesenta del siglo pasado, que condujo a la desaparición del sistema monetario emanado de Bretton Woods, que implicó la desaparición de la regulación estatal sobre los mercados monetarios y financieros en cada una de las economías nacionales, abriendo con ello, la emergencia de un sistema monetario flotante, desregulado, al tiempo que también los sistemas financieros nacionales fueron desregulados y liberalizados para dar pie al desarrollo de sistemas monetarios y financieros especulativos en los que el mercado es quien determina el precio de las divisas, la determinación de las tasas de interés, los plazos asociados a los préstamos, etc.
3. Esta transformación ha dado origen a un sistema financiero internacional, cuyos rasgos no sólo tienen que ver con la especulación en todos los niveles de las actividades productivas, sino también ha desplegado una serie de procesos económico-financie-

ros que tienen que ver con el surgimiento de la banca en la sombra conformada por los fondos de inversión internacionales, la declinación de la intermediación crediticia bancaria para dar lugar a un sistema financiero de mercado encarnada por las transacciones bursátiles de deudas y acciones de las empresas y gobiernos centrales, etc., que ha dado lugar al desarrollo del crédito titularizado y financiarizado. Asimismo, ha posibilitado la emergencia de los procesos ligados a la economía criminal, al desplazamiento de los capitales hacia los paraísos fiscales, llevando a una desvinculación de la economía financiera de la economía real con las burbujas especulativas que han detonado a las recientes crisis regionales y mundiales de los años noventa y de las que han estallado en el presente siglo.

4. Este sistema financiero fue alentado por las políticas monetarias y financieras neoliberales privilegiando el crédito especulativo en detrimento del crédito productivo con las consecuencias conocidas sobre el crecimiento económico, el empleo y la generación de riqueza en las naciones neoliberales, que contrasta abiertamente con los sistemas monetarios y financieros de las economías social-productivas de China, el Sudeste Asiático con naciones como Corea del Sur, Malasia, Tailandia, etc., que tienen un control estatal sobre la moneda y el crédito.
5. En síntesis, el sistema monetario y financiero internacional vigente no corresponde a la etapa actual cuya base es la revolución tecnológica de la información y las telecomunicaciones, porque los requerimientos estructurales exigen desarrollar la base infraestructural vinculada al sector electrónico informático y de las telecomunicaciones (SE-IT), así como al aprendizaje tecnológico y la innovación, dado que el crecimiento económico de las naciones exitosas en el

marco del capitalismo contemporáneo depende en lo fundamental de la articulación de la fuerza de trabajo altamente calificada con las nuevas tecnologías de la revolución informática que posibilita la creación de diseños, marcas, patentes, etc., que son las formas de propiedad capitalista que lideran a la acumulación de capital en el mundo. ☺

Bibliografía

Altstadsaeter, A., y Niels Johannessen, N y Gabriel Zucman. (2017) "Who Owns the Wealth in Tax Havens? Macro Evidence and Implications for Global Inequality", NBER, WP 23805. <https://www.nber.org/papers/w23805>. Fecha de consulta: 27 de septiembre de 2020.

Baran, P. y Sweezy, P. (1968), El capital monopolista: ensayo sobre el orden económico y social de Estados Unidos, México, Siglo XXI Editores.

Binswanger, M. (2004) "Stock Markets and Real Activity in the G-7 Countries: Did the Relationship Change During the 1980's?", The Quarterly Journal of Economics and Finance, volumen 44, número 2. Disponible en: http://www.mathias-binswanger.ch/inhalt/Artikel_in_Fachzeitschriften/quarterlyreview.pdf. Fecha de consulta: 27 de septiembre de 2020.

Bouveret, A. y Vikram A. (2018), "¿Qué son las criptomonedas?", en *Finanzas y Desarrollo*, volumen 55, número 2, junio, Washington, D.C., FMI.

Brenner, R. (1986), "Las raíces de la declinación económica de Estados Unidos", *Brecha*, No.1, México. Bujarin, N. (1979), La Economía Mundial y el Imperialismo, Córdoba, Argentina, Cuadernos de Pasado y Presente número 21.

Chapoy, A. y Girón, A. (2008), Innovación Financiera y Fracaso de la Titularización, en *Ola Financiera* No. 1, septiembre-diciembre, México, UNAM. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ROF/article/view/22995>. Fecha de consulta: 29 de octubre de 2020.

- Correa, M. E. (1998), Crisis y Desregulación Financiera, México, Siglo XXI Editores/UNAM.
- Criado, S. y Van Rixtel, A. (2008) "La financiarización estructurada y las turbulencias financieras de 2007-2008", Documentos Ocasionales N. 808, Madrid, Banco de España.
- Dabat, A. y Hernández, A. (2020) "Del derrumbe del neoliberalismo: a un mundo multipolar, incluyente, y el Covid-19", en Economía Informa, UNAM, mayo.
- Dabat, A., Leal, P. y Romo, S. (2012) "Crisis mundial, agotamiento del neoliberalismo y de la hegemonía norteamericana: contexto internacional y consecuencias para México", Revista *Norteamérica*, Vol. 7, No. 2, México, jul-dic.
- Dabat, A. y Ordóñez, S. (2009), Revolución informática, nuevo ciclo industrial e industria electrónica en México, México, UNAM-IIEc, Juan Pablos.
- y Rivera, M. A. (1995), "Las Transformaciones de la economía mundial, en Dabat, A. (Coordinador) México y la Globalización, México, CRIM/UNAM.
- De Loecker, J. & Eeckhout, J. (2017) "The Rise of Market Power and the Macroeconomic Implications", NBER Working Paper 23687. Disponible en: <https://www.nber.org/papers/w23687>. fecha de consulta: 28 de octubre de 2020.
- Eichengreen, B. y Flandreau, M. (2009), "The Rise and Fall of the Dollar (Or When Did the Dollar Replace Sterling as the Leading Reserve Currency?)", Working Paper 14154, July, NBER. Disponible en: https://www.nber.org/system/files/working_papers/w14154/w14154.pdf. Fecha de consulta: 17 de agosto de 2020.
- FCIC Group (2011) "The financial crisis inquiry report. Final report of the National Commission on the causes of the financial and economic crisis in the United States", US Government.
- FSB (2020), Global monitoring report on non-bank financial intermediation 2019, january 19. Disponible en: <https://www.fsb.org/2020/01/global-monitoring-report-on-non-bank-financial-intermediation-2019/>. Fecha de consulta: 25 de octubre de 2020.
- Fernández, J. (1990), Regulación y desregulación en el sector financiero, en revista Ealit número 81, Bogotá, Colombia. Disponible en: file:///C:/Users/Dr.%20Vargas/Downloads/1520-Texto%20del%20art%C3%ADculo-5100-1-10-20120828.pdf. Fecha de consulta: 30 de octubre de 2020.
- Fitch Ratings (2019) Shadow Banking Implications for Financial Stability, Report. Disponible en: http://cdn.roxhillmedia.com/production/email/attachment/740001_750000/Fitch%20Shadow%20Banking%20Implications%20for%20Financial%20Stability%20-%202019-05-21.pdf. Fecha de consulta: 28 de septiembre de 2020.
- Hansen, A.H. (1939) "Economic Progress and Declining Population Growth", *American Economic Review*, vol. 29, 1, 1-15. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/i331338>. Fecha de consulta: 30 de octubre de 2020.
- Hilferding, R. (1971), El Capital Financiero, Instituto Cubano del Libro, La Habana.
- Hobson, J. (1981) [1902], Imperialismo. Un estudio, Madrid, Alianza.
- Kuvshinov, D. & Zimmermann, K. (2018), "The Big Bang: Stock Market Capitalization in the Long Run", EHES Working Paper 13, August. Disponible en: http://www.ehes.org/EHES_136.pdf. Fecha de consulta: 30 de octubre de 2020.
- Latimer, Richard, 2011, "Deregulation, dessupervision, de facto decriminalization & the debacle of 2008", disponible en: <https://www.capecodtoday.com/blogs/index.php/2011/09/02/deregulation-desupervision-de-facto-decr-2008?blog=214>. Fecha de consulta: 2 de agosto de 2020.

- Lucas, R. E. Jr. (1972) "Expectations and the Neutrality of Money", *Journal of Economic Theory*, volumen 4, número 2, abril. Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/sdfe/pdf/download/eid/1-s2.0-0022053172901421/first-page-pdf>. Fecha de consulta: 30 de septiembre de 2020.
- Lenin, V. (1916/1961), El imperialismo fase superior del capitalismo, Moscú, Editorial Progreso.
- Marx, Carlos. (1896/1979), El Capital, tomo III/volumen 7, México, Siglo XXI editores.
- Mex-Der (2016) Glosario. Disponible en: <http://www.mexder.com.mx/wb3/wb/MEX>. Fecha de consulta: 30 de septiembre de 2020.
- Mega Ricos (2019) "Según un informe: Estados Unidos es el nuevo paraíso fiscal para los millonarios del mundo", Blog, 16 de febrero. Disponible en: <https://megaricos.com/2019/02/16/estados-unidos-es-el-nuevo-paraiso-fiscal-para-los-millonarios-del-mundo/>. Fecha de consulta: 31 de octubre de 2020.
- Millán, E. (2010), "El "señoreaje", es una fortaleza infranqueable del capitalismo", 29 de marzo. Disponible en: <https://www.aporrea.org/tiburon/a97928.html#:~:text=De%20aquel%C3%ADa%20que%20los%20pa%C3%ADses,reservas%20internacionales%20que%20tenga%20ese>. Fecha de consulta: 30 de octubre de 2020.
- Mishkin, F. (2008) The economics of money, banking, and financial markets, Pearson, NY.
- Nordhaus, W. (1974) "The Falling Share of Profits", Brookings Papers N.1, Yale, University. Disponible en: https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/1974/01/1974a_bpea_nordhaus_kaldor_greenspan_brainard.pdf. Fecha de consulta: 17 de septiembre de 2020.
- Oman, Ch. y Blume, D. (2005), Corporate Governance: A Development Challenge, en *Policy Insight* N. 3, OECD. Disponible en: <https://www.oecd.org/dev/34342425.pdf>. Fecha de consulta: 16 de agosto de 2020.
- Pérez-Díaz, V. (2019) "La Unión Europea reajusta la lista de los paraísos fiscales en América Latina", La República, 13 de marzo. Disponible en: <https://www.larepublica.co/globoeconomia/la-union-europea-reajusta-la-lista-de-los-paraisos-fiscales-en-america-latina-2838889>. Fecha de consulta: 31 de octubre de 2020.
- Rivera, M. A. (1992), El Nuevo Capitalismo Mexicano. El Proceso de Reestructuración en los años Ochenta, México, Colección Problemas de México, Ediciones Era.
- Roberts, M. (2020) Capital Wars, Blog, July 19. <https://thenextrecession.wordpress.com/2020/07/19/capital-wars/>
- Robertson, J. (2016), "Cómo el Big Bank hace 30 años transformó a Londres en una potencia financiera global", en BBC Mundo, 30 de octubre. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-37798903>. Fecha de consulta: 29 de octubre de 2020.
- Rodríguez., J. de J. (2005) La nueva fase de desarrollo económico y social del capitalismo mundial, Tesis Doctoral, México, DEP-Economía, UNAM.
- Rosanovich, S. y Converti, L. (2017), "Evaluación de las alternativas al SWIFT", CELAG, 7 de septiembre. Disponible en: <https://www.celag.org/evaluacion-las-alternativas-al-swift/>. Fecha de consulta: 28 de septiembre de 2020.
- Sargent, T. J. (2013) Rational Expectations and Inflation, Princeton University Press, Third Edition, Caps. 1 y 2, disponible en https://www.academia.edu/40673008/Rational_Expectations_and_Inflation_Thomas_J_Sargent_Third_Edition_.pdf. Fecha de consulta: 3 de octubre de 2020.
- Stiglitz, J.E. (2003). Globalization and its discontents. New York, Norton & Company Incorporated. Versión en español (2003), Madrid, España, Santillana.

Stiglitz, J.E. y Weiss, A. (1981), "Credit Rationing in Markets with Imperfect Information", en *American Economic Review*, vol. 71, número 3, June. Disponible en <http://socsci2.ucsd.edu/~aronatas/project/academic/Stiglitz%20credit.pdf>. Fecha de consulta: 30 de octubre de 2020.

Summers, L. H. (2020) "Accepting the Reality of Secular Stagnation", IMF, Finance & Development, March, Washington, D.C.

Taylor, B. (2018) "The Growth of the American Stock Market", Global Financial Data, May 22. Disponible en: <http://globalfinancialdata.com/the-growth-of-the-american-stock-market/>. Fecha de consulta: 26 de septiembre de 2020.

Vargas, J. (2014), Nuevo ciclo de endeudamiento externo de la economía mexicana, México, Ediciones Sísifo.

Vink, D. y Gabriel Thibeault (2008) "ABS, MBS and CDO compared: an empirical analysis", Munich Personal RePEc Archive, Paper 10381, Draft. Disponible en: file:///C:/Users/Dr.%20Vargas/Downloads/ABS_MBS_and_CDO_compared_v2.0.pdf. Fecha de consulta: 15 de octubre de 2020.

Wright, Th. Y Gabriel Zucman (2018) "The exorbitant tax privilege", NBER, WP 24983, September. Disponible en: <https://www.nber.org/papers/w24983.pdf>. Fecha de consulta: 29 de septiembre de 2020.

Yaffe, D. y Bullock, P. (1978), "La inflación y la crisis de la posguerra, en revista Críticas de la Economía Política número 7, abril-junio, México, edición latinoamericana.

Estimación del Costo de un Sistema Nacional de Cuidados de Largo Plazo para Adultos Mayores en México (2015)*

National Long-Term Care System for older people in México cost estimation (2015)

Francisco Salvador Gutiérrez Cruz*

23

Palabras clave

Economía Internacional

Orden económico internacional

Mercados financieros internacionales

Key words

International Economics

International Economic Order

International Financial Markets

Jel: F, F02, G15



* Este artículo se realizó en el Laboratorio de Política Pública del Instituto Nacional de Geriatría. Agradecimiento especial al programa de financiamiento: “Red colaborativa de investigación traslacional para el envejecimiento saludable de la Ciudad de México”.

** Correo electrónico: francisco.gutierrez@flacso.edu.mx

Resumen

El presente trabajo tiene como principal objetivo realizar la estimación del posible costo que tendría un Sistema Nacional de Cuidados de Largo Plazo para adultos mayores. A partir de la evidencia de: por un lado, el cambio demográfico tendiente al envejecimiento en la población mexicana y, por el otro, el acuerdo gubernamental de poner en marcha un Sistema de Cuidados a partir de la identificación de esta necesidad; utilizando la Encuesta Mensual de Servicios (2008) del INEGI y datos de población en México de 50 años y más tomados del Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México (2015), se calculó dicho costo.

24

Abstract

This paper's main objective is to conduct the estimation of Long-Term Care System cost for older people in Mexico. Starting of the evidence of: on the one hand, the demographic change tending to aging in the Mexican population and, on the other hand, the governmental agreement to start up a Care System based on the identification of this need; using the Monthly Survey of Services (2008) of the INEGI and data of population in Mexico of 50 years and more taken from the National Health and Aging Study in Mexico (2015), said cost was calculated.

Introducción

En México, la población ha experimentado cambios; en general ha crecido considerablemente pasando de tener para 1990 al rededor de 87 millones de personas a ser para 2015 poco más de 121 millones de habitantes. Estimaciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO) sugieren que para 2020 el número de habitantes en el país será de 127 millones, para 2025 de 132.5 millones y para 2030 de 137.5 millones.

Aunado a lo anterior, la esperanza de vida en el México también ha sufrido un crecimiento evidente, en 1990 este era para los hombres era de 67 años, mientras que para las mujeres era de 74 años. En 2015 creció a 72.3 y 77.7 años respectivamente. Estimaciones de CONAPO proyectan que la esperanza de vida para los años venideros será como se aprecia en el cuadro 1:

Cuadro 1. Esperanza de vida en México (años)

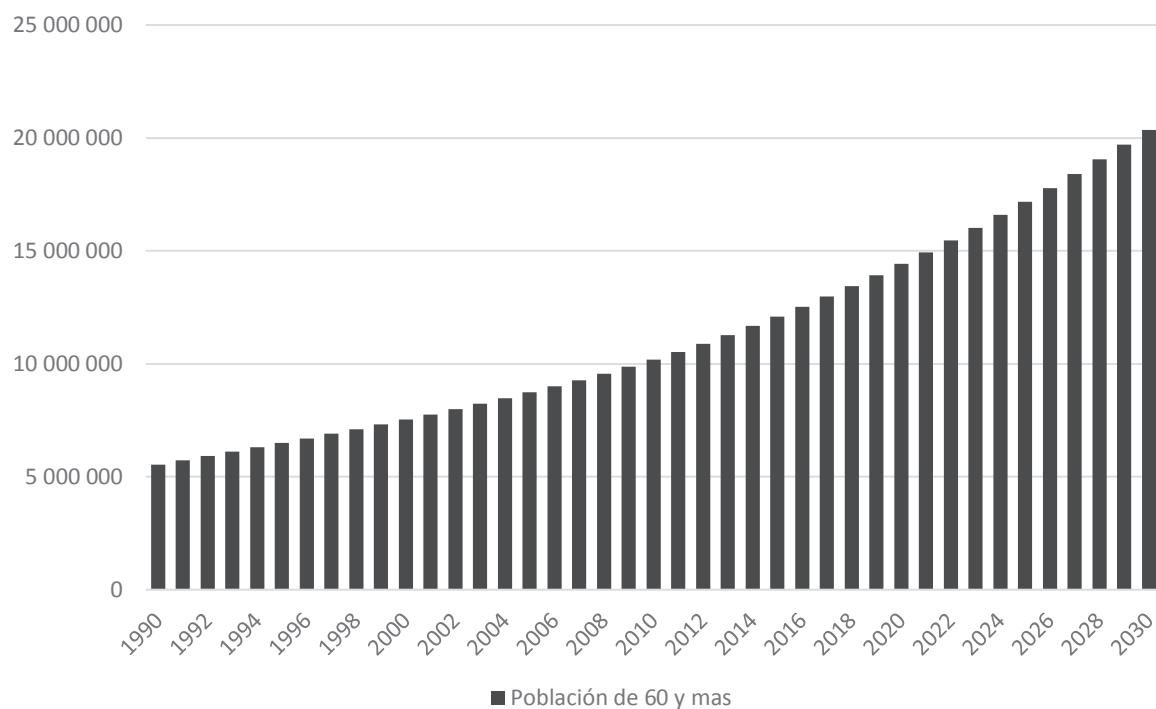
Año	Hombre	Mujer
1990	67	74
2000	70.5	76.1
2010	71	77
2015	72.3	77.7
2020	73.3	78.3
2025	74	79
2030	74.7	79.4

Fuente: CONAPO

Ahora bien, esta tendencia incremental se ha visto reflejada en la población mexicana adulta mayor. Cifras oficiales muestran que la población de 60 años y más para 1990 era de 5.5 millones de personas, mientras que para 2015 este número creció hasta ser 12 millones. En este sentido, las estimaciones para 2020, 2025 y 2030 dicen que la población de adultos mayores crecerá a niveles de 14.5, 17 y 20.5 millones de personas respectivamente.¹

¹ Todos los datos de CONAPO fueron tomados de: www.conapo.gob.mx

Gráfica 1 / Adultos Mayores en México 1990-2030



Fuente: elaboración propia con datos de CONAPO.

Se puede apreciar que el envejecimiento es un fenómeno que está presente en la sociedad mexicana, el cual inevitablemente trae como consecuencia el aumento en la demanda de servicios de salud, particularmente de los que el Estado provee.

Todo esto trae como consecuencia un reto importante para el gobierno en cuanto a atención médica dentro del sistema de salud nacional. En México existen 4 principales instituciones de salud, 3 de ellas son públicas: IMSS, ISSSTE y el Seguro Popular. La otra son las instituciones que ofrecen servicios privados.

El siguiente cuadro muestra la distribución porcentual de la población adulta mayor según su afiliación a alguna institución de salud en México:

Cuadro 2. Distribución porcentual de la población de 50 años y más afiliada al menos a un servicio de salud por sexo según primera institución de afiliación (2015)

	%
Seguro Popular o para una Nueva Generación (Siglo XXI)	37.6
IMSS (Seguro social)	41
ISSSTE	14.6
Pemex, Defensa, Marina u otra institución	3.4
Seguro privado	2.8
Total	100.0

Fuente: elaboración del Laboratorio de Política Pública del INGER con datos de ENASEM (2015).

Sin embargo, existe una cantidad considerable de personas adultos mayores que no tienen ninguna afiliación a servicios de salud, ni públicos ni privados, esta cifra es de 1,088,877 hombres y 97,092 mujeres, dando un total de 1,185,969, lo cual representa aproximadamente el 6% de la población total de adultos mayores.

Según datos del Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México (ENASEM) para 2015, alrededor de 20 millones de personas son adultos mayores (que tienen 50 años o más), de los cuales 2,9 millones tienen al menos una afectación en las Actividades Básicas de la Vida Diaria (ABVD).² Del subconjunto de adultos mayores que tienen al menos 1 ABVD, 1.7 millones no reciben ningún tipo de cuidado, esto representa casi el 60%, y de este mismo subconjunto, 1.2 millones si recibe cuidados, pero el peso de estos cuidados recae sobre la familia, siendo el 95% del total. De este universo, 894 mil son personas que necesitan de algún tipo de cuidado.³

En este sentido, el sistema de salud en el país, a pesar de tener esta problemática, no ofrece ningún tipo de apoyo ni cuidado para atender las necesidades de dicha población. En otros países como Inglaterra, España, China, Uruguay, Chile, por mencionar algunos, existen diversos tipos de Sistemas de Cuidados para los adultos mayores, que van desde casas que ofrecen el servicio de cuidados, hasta personal que da servicio de cuidados a domicilio, los cuales

- 2 Las Actividades Básicas de la Vida Diaria son: bañarse en una tina o regadera, caminar de un lado a otro en una habitación, usar el excusado, comer y entrar y salir de la cama.
- 3 Para efectos de este trabajo, las personas que necesitan cuidados serán consideradas aquellas que tienen al menos 3 afectaciones en las Actividades Básicas de la Vida Diaria, toda vez que en la literatura especializada en el tema no hay consenso en la clasificar como dependientes con necesidad de cuidados, por lo que esta clasificación oscila entre al menos 3, 4 y hasta 5 afectaciones de las ABVD.

tienen diferentes fuentes de financiamiento.

Es por todo lo anterior que en el presente documento se presenta un ejercicio de estimación del posible costo que tendría la puesta en marcha de un Sistema Nacional de Cuidados para adultos mayores (SNC), partiendo de datos del ENASEM para 2015 y de la Encuesta Mensual de Servicios 2008 del INEGI.

1. Consideraciones metodológicas.

Para realizar el ejercicio de estimación del costo del SNC, se utilizó como fuente de información la EMS 2008 del INEGI y el ENASEM para 2015.

Se tomaron las variables ingresos, costos y remuneraciones correspondientes a las entidades privadas de asistencia que ofrecen el servicio de cuidados para ancianos. Los datos son mensuales, por lo que se hicieron las sumatorias para tenerlos de forma anual. Por parte de la ENASEM, se consideraron dentro de la población adulta mayor que tuviera necesidad de cuidados, aquellas personas que tuvieran al menos 3 ABVD. Los datos corresponden al año 2015, toda vez que es el año más reciente del ENASEM.

2. Estimación del Costo.

Teniendo los siguientes datos de la EMS y del ENASEM:

Cuadro 3. Variables con datos agrupados de la EMS para el servicio de cuidados a adultos mayores

Año	Remuneraciones	Gastos	Ingresos	Remuneraciones+ Gastos (GT)
2015	1038.18	832.62	739.83	1870.79

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI. Millones de pesos de 2013.

Cuadro 4. Población en México, Adultos Mayores y Necesidad de Cuidados

Total población*	Total población adultos mayores 50 y más**	Total Adultos mayores necesitan cuidados***	Total adultos mayores que si cuidan***	Total Adultos mayores que si cuidan por persona pagada****(PAMP)	Total adultos mayores que no cuidan***	Por familiar***	Por otra persona***
119,530,753	20,604,219	2,941,589	1,200,794	54,213	1,740,795	1,119,627	4,208

*INEGI

**ENASEM 2015

***ENASEM 2015 (son los adultos mayores 50 y + que tienen al menos 1 afectación de las ABVD)

En la EMS 2008, para el año 2015 se registró un Gasto Total (Gasto + Remuneraciones) en el ejercicio del servicio de cuidados a ancianos por los agentes privados en México a nivel nacional, y suponiendo que del total de la población de adultos mayores que tienen al menos una afectación en las ABVD, los que pagan por recibir el servicio de cuidados son los mismos por los cuales se ejerció el gasto total de los agentes privados que dan este servicio, tenemos que:

$$SNC \text{ per capita} = GT/PAMP$$

Donde GT es igual a 1,871 millones de pesos y PAMP es igual a 54,213 personas.

Costo del SNC per capita anual	Costo SNC per capita mensual
\$34,512.02	\$2,876.00

De igual forma, si asumíramos que el Gasto Total solo representara el Gasto en Remuneraciones, el dato sería:

Costo del SNC per capita anual solo remuneraciones	Costo del SNC per capita mensual solo remuneraciones
\$19,149.93	\$1,595.83

Ahora bien, si en México se decidiera establecer un Sistema Nacional de Cuidados, partiendo de estos costos estimados per cápita, tendríamos que dicho Sistema le costaría al Estado:

Costo total de la población adulta mayor que necesitan cuidados anual y mensual	Costo total de la población adulta mayor que necesitan cuidados anual y mensual (solo remuneraciones)
\$30,868,273,126.37	\$17,128,100,747.23
\$2,572,356,093.86	\$1,427,341,728.94

Tomando como variables el costo per cápita estimado y el numero de población adulta mayor que necesita cuidados con 3 o más afectaciones en las ABVD (894,421 personas). Dicho Gasto en el SNC representaría como porcentaje del Gasto Público en Salud:

% del Gasto Público en Salud anual total	% del Gasto Público en Salud anual Remuneraciones
7.40	4.11

Lo que prácticamente es nada, si se compara con el gasto que ejercen en países como Uruguay, Chile, España, China o Inglaterra.

3. Discusión.

Se puede apreciar que existe un proceso importante de envejecimiento en la población mexicana. La población adulta mayor ha crecido en 25 años (1990-2015) poco más del doble, y se estima que para 2030 crezca hasta casi en 4 veces más (20.5 millones de personas adultas mayores). Por otro lado, de esta población que va incrementando, existe un número considerable de adultos mayores que tienen algún tipo de afectación en al menos 1 ABVD, lo cual resulta en una necesidad de tener algún tipo de cuidado especial, y no lo está recibiendo o lo recibe de forma errónea o informal. Del total de personas mayores con alguna afectación en por lo menos 1 ABVD que no recibe cuidado es el 59%, es decir, más de la mitad. Por otro lado, de los que sí reciben algún tipo de cuidado, el 93% lo recibe por parte de algún familiar, quienes no tienen el conocimiento especializado para realizar esta actividad. Es por esto que resulta necesario que el Estado intervenga para solucionar este problema que de no hacerlo, se corre el riesgo de que empeore. Una posible solución a la luz de esta situación, como lo han hecho en otros países, es la puesta en marcha de un Sistema de Cuidados de Largo Plazo.

En cuanto a la estimación del posible costo que implicaría para el gobierno el SNC, si bien es cierto que este ejercicio representa una primera aproximación, entre otros problemas, en México al no haber información disponible de algún programa piloto, como lo han hecho en China o Chile por ejemplo,⁴ resultó bastante útil la EMS 2008 que reporta el INEGI. Sin embargo, cabe hacer dos aclaraciones: en los datos de ingreso versus gastos totales, se podría pensar que, si bien es un servicio que se

ofrece a la sociedad vulnerable y que muchas veces, estos son atendidos por voluntariado y donaciones, a la luz de los datos duros, resulta difícil de explicar la amplia diferencia que existe en esta relación, pues al final también es un servicio privado que en teoría debería arrojar ganancias, lo cual al parecer no sucede como se aprecia en la siguiente gráfica (ver gráfica 2).

Desde 2011, existe una diferencia considerable entre los ingresos y los costos totales que representaría para los privados otorgar el servicio de cuidados a ancianos.

En cuanto al SNC en sí mismo, en este ejercicio solo se estimó, por la disponibilidad de datos, el posible costo para el presente con datos de 2015, sin embargo, para un trabajo posterior se podría estimar lo que costaría para el futuro próximo.

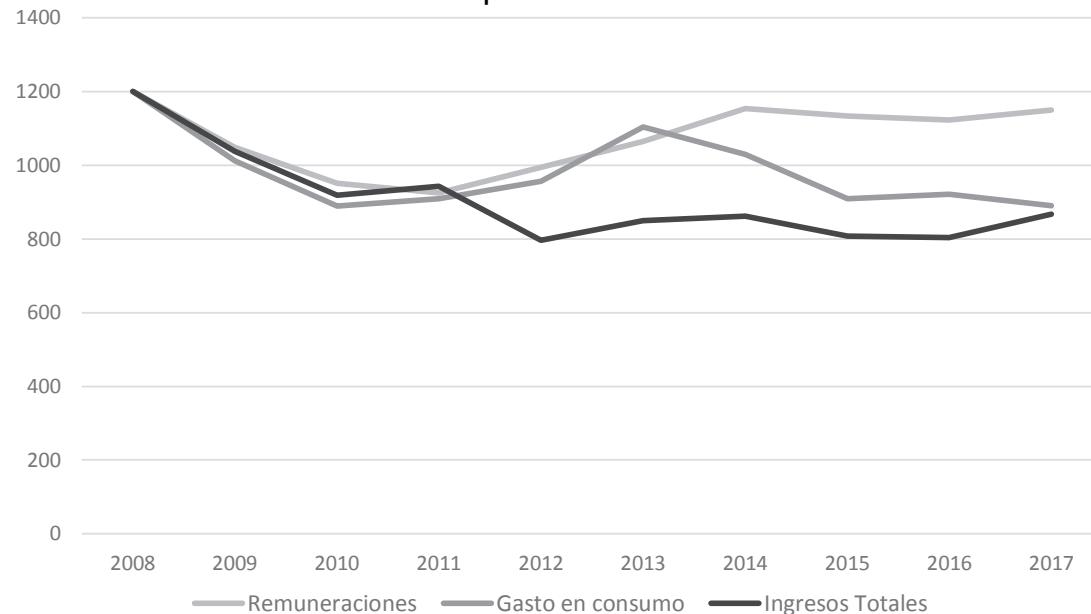
También, se asumió que el costo per cápita para una persona que tiene 1 sola afectación en ABVD, es el mismo que para alguien que sufre las cinco, sin embargo, con información de la ENASEM 2015, se podría clasificar a las personas mayores por intensidad de afectación en cuanto a número de afectaciones o por tipo de afectación.

Por último, es importante mencionar que la estimación se basó en la EMS 2008, la cual hace un promedio de sus variables, en este sentido el resultado de esta estimación del costo total es en promedio, sin embargo, es seguro que algunas entidades que fueron encuestadas dan costos más altos y también algunas otras que expusieron más bajos. ☰

⁴ Ver Li y Otani (2018) para China y Matus y Cid (2014) para Chile.

Gráfica 2

Ingresos, gastos y Remuneraciones de las unidades de la EMS,
para el cuidado de ancianos



Fuente: elaboración propia con datos de la EMS 2008. Millones de pesos de 2013.

29

Bibliografía

- Isaacs, B. Y Neville, Y. (1976). "The needs of old people: interval as a method of measurement". En Br J Prev Soc Med, Num 30, pp. 79-85.
- Kingston, A, Comas-Herrera, A y Jagger, C. (2018). "Forecasting the care needs of the older population in England over the next 20 years: estimates from the Population Ageing and Care Simulation (PAC-Sim) modelling study". En Lancet Public Health.
- Li, F. y Otani, J. (2018). "Financing elderly people's long term care needs: evidence from China." En Int J Health Plann Mgmt, Num. 33, pp. 479-488.
- Matus-López, M. y Cid, C. (2014). "Costo de un sistema de atención de adultos mayores dependientes en Chile, 2012-2020". En Rev Panam Salud Pública, Num. 36(1), pp. 31-36.
- www.conapo.gob.mx
- www.enasem.org
- www.inegi.org.mx

La creciente desigualdad y sus explicaciones teóricas

Growing inequality and its theoretical explanations

Michel Eduardo Betancourt Gómez*

Palabras clave

Bienestar y pobreza

Desigualdad

Distribución del ingreso

Key words

Welfare and Poverty

Inequality

Income distribution

Jel: D31, I3; D63



* * DEPFE-UNAM. Email: michbetan@outlook.com.

Resumen

La evidencia empírica de la creciente desigualdad sigue acumulándose. No obstante, las explicaciones teóricas de este fenómeno son escasas. Examinamos analíticamente las tres principales respuestas teóricas contemporáneas que se han dado sobre el tema: 1) la de Piketty, 2) el aumento del poder de mercado de las firmas, y 3) el aumento en la dimensión del sector financiero. El análisis permite discutir cual vía sería más eficiente para reducir la desigualdad: un impuesto a la riqueza, un aumento de las facultades de la autoridad antimonopolios o la regulación financiera.

Abstract

The empirical evidence of the growing inequality continues to accumulate. However, theoretical explanations of this phenomenon are scarce. We analytically examine the three main contemporary theoretical responses that have been given on the subject: 1) Piketty's, 2) the increase in the market power of firms, and 3) the increase in the size of the financial sector. The analysis allows us to discuss which way would be more efficient to reduce inequality: a wealth tax, an increase in the powers of the antitrust authority or financial regulation.

Introducción

Hay una extensa y creciente literatura que ha evidenciado el aumento de la desigualdad a nivel mundial [Alarco y Castillo (2020), Alvaredo, et. al. (2019), Piketty, Saez y Zucman (2018), Cepal (2018), Alvaredo y Gasparini (2015), Piketty (2014), Tello e Ibarra (2012), Atkinson y Piketty (2010)]. La evidencia muestra que este fenómeno no es algo particular de un solo país, sino un hecho estilizado que se está generalizando. No obstante, las causas del aumento en la desigualdad aún permanecen con relativa incertidumbre.

La más reciente literatura que trata ofrecer una explicación teórica de este fenómeno ha identificado tres canales, dos “reales” y uno monetario: un canal macroeconómico, un canal mesoeconómico y un canal microeconómico. Podemos sintetizar estos tres canales de la siguiente manera: 1) para Piketty (2014), la desigualdad ha aumentado por la baja tasa de crecimiento que, junto con una elevada tasa de ahorro, genera un aumento de la relación capital-producto de la economía, lo que tiende a aumentar las ganancias de los poseedores de riqueza.

2) Para De Loecker, et. al. (2020), Autor, et. al. (2020) y Syverson (2019), la desigualdad ha aumentado por el aumento del poder de mercado de las firmas. En efecto, el aumento de los *mark-ups* de las firmas “top” o “superestrellas” ocasiona que los gastos laborales se reduzcan dado que estas firmas tienen que producir relativamente menos que si el mercado estuviera más competitivo. A nivel sectorial, los elevados *mark-ups* y las fuertes barreras a la entrada de estas firmas lideran los aumentos de los beneficios en cada industria. Así, las remuneraciones de los trabajadores se estancan, pero los beneficios de las firmas con mayor poder de mercado se ven incrementados.

Por último, 3) una explicación monetaria de la desigualdad ha señalado que el aumento del tamaño de la composición sectorial de los servicios bancarios [Betancourt (2020), Panico y Pinto (2017), Panico, Pinto y Puchet (2012)], o el desempeño creciente de los indicadores bursátiles y el mercado de acciones [Betancourt (2020)], tienden a aumentar las percepciones de los *managers* de las firmas corporativas, ejecutivos financieros y los beneficios de los bancos en general. El aumento de la dimensión del sector financiero está asegurado por el papel del banco central, ente que vigila la estabilidad del sistema financiero, pero al mismo tiempo impulsa la innovación financiera, principalmente la generación de derivados y otros productos financieros que fomentan el “espejismo” de la diversificación de riesgos, esto hace que la producción de servicios financieros crezca, sin que los impagos de créditos hagan quebrar o generar perdidas a los bancos y firmas financieras.

Este documento tiene como objetivo examinar analíticamente estos tres canales con el fin de responder la siguiente pregunta: ¿un impuesto a las herencias es la forma más eficiente para reducir la desigualdad? En efecto, discutimos la principal propuesta de Piketty, y le adelantamos al lector que la discusión nos lleva a plantear una propuesta alternativa más eficiente. El documento se divide en 6 secciones contando esta introducción. La sección 2 examina la explicación teórica de Piketty, la sección 3 examina la explicación teórica del aumento del *mark-up*, la sección 4 examina la relación del sector financiero sobre la desigualdad. La sección 5 reflexiona las propuestas de política y ofrece una visión alternativa que se aleja del uso de las políticas fiscal y monetaria como medidas de control para la desigualdad. La sección 6 concluye.

1. La explicación teórica de Piketty

Las dos leyes fundamentales del capitalismo que explica Piketty muestran que la tasa de crecimiento de la economía es la causa principal del aumento de la desigualdad. En efecto, la dinámica de la población y el avance tecnológico llevan a una tasa de crecimiento relativamente baja que para el economista francés es natural: el capitalismo no podría seguir creciendo a tasas como en el pasado. Por lo mismo, cualquier política encaminada a fomentar el crecimiento de la economía surtiría efecto solo en el corto plazo, pero en el largo plazo, esa tasa efectiva se igualaría necesariamente con la tasa natural que describe Piketty. Entonces, como Piketty asume una tasa de crecimiento exógena, su respuesta de política radica en una mejora en la distribución de la riqueza vía un impuesto.

A nivel analítico, la siguiente ecuación de Piketty resulta relevante:

$$\pi = r \left(\frac{K}{Y} \right)$$

donde pi-griega indica la participación de toda la arista de remuneraciones al capital (como rentas, dividendos, retornos financieros, beneficios, etc.) sobre el ingreso nacional (Y), K es el stock de capital y r indica la tasa de rentabilidad del capital. Así, se observa que la participación de los ingresos de la población poseedora de riqueza se incrementaría solo si aumenta la tasa de retorno sobre el capital, o si aumenta la relación capital-producto (K/Y). Piketty define la relación capital-producto de la siguiente forma:

$$\frac{K}{Y} = \frac{s}{g}$$

Por lo tanto, la relación capital-producto puede incrementarse con un aumento en la tasa de ahorro (s) o una caída en la tasa de crecimiento de la economía (g). Uniendo la ecuación [1] y [2] se tendrá:

$$\pi = s \left(\frac{r}{g} \right)$$

asumiendo que $r \neq g$, se observa que todo aumento en la tasa ahorro, o una caída en la tasa de crecimiento de la economía, tiende a aumentar la participación de las remuneraciones al capital, lo que reduciría su contrario, la participación de las remuneraciones de los individuos que no poseen riqueza. Obsérvese que incluso si se asume que $r < g$, la desigualdad aumentaría con un aumento en la tasa de ahorro, pero el incremento sería menor que en el caso que $r > g$. Esto deja en claro que la respuesta teórica de Piketty radica en las tasas de crecimiento y de ahorro, y no en la condición $r > g$, una malinterpretación común de su teoría.

Entonces, la respuesta de Piketty al aumento de la desigualdad radica en la combinación de una baja tasa de crecimiento de la economía y una elevada tasa de ahorro, lo que da como resultado una elevada relación capital-producto y un aumento de la participación de las remuneraciones al capital. Para decirlo de manera sencilla: como se está acumulando capital muy lentamente con una elevada proporción de ahorro, el capital acumulado en el pasado (llamado riqueza) aumenta de valor. Dado que los dueños del capital pasado son los que se aprovechan de la situación de estancamiento, no es que nazcan nuevos capitalistas, más bien, los poseedores del capital pasado son los que se terminan volviendo más ricos.

2. El aumento en el poder de mercado de las firmas "superstars"

En un mundo donde existen las barreras a la entrada, los costos hundidos o costos por "entrar" al mercado, reciente literatura [De Loecker, et. al. (2020), Autor, et. al. (2020) y Syverson (2019)] identifica que el aumento de los *mark-ups* de las firmas con mayor poder de mercado son los que están generando el aumento en la desigualdad. Claro está que una firma naciente no puede competir con Coca-Cola o Netflix tan fácil, puesto que estas empresas han generado barreras a la entrada tan fuertes que resulta complicado entrar al mercado y robarles rentabilidad. En efecto, una firma naciente que intente competir con Netflix o Coca-Cola tendría que desembolsar grandes gastos en publicidad, marketing, etc. para robar las cuotas de mercado a estos líderes de la industria. Solo las firmas que puedan enfrentar el desembolso de tales costos hundidos podrían enfrentarlas, por lo mismo no es de sorprender que solo firmas como Amazon puedan hacer frente a un gigante como Netflix, por ejemplo, y esa concentración de los mercados en las firmas líderes es lo que termina aumentando la desigualdad porque los gastos laborales de estas firmas son más bajos que si la industria fuera más competitiva.

Así, los altos precios hacen que se produzca poco porque el ajuste se lo llevan los precios elevados, producir menos significa menores gastos laborales, y en el agregado, este mecanismo hace reducir la participación de laboral y subir los beneficios de aquellas firmas monopólicas. Por poner un ejemplo: Apple es la firma de smartphones que tiene la mayor rentabilidad de la industria, pero no es la que vende la mayor cantidad de equipos, esta es Huawei, firma que concentra la mayor participación del mercado. Entonces es obvio que Huawei

produce más smartphones que Apple y por lo tanto Huawei necesita desembolsar mayores gastos laborales que Apple. En efecto, el *mark-up* de Apple es mayor que el de Huawei y las barreras a la entrada permiten que conviva este desequilibrio en la rentabilidad.¹ A nivel analítico, podemos presentar una versión propia pero inspirada en la literatura descrita, únicamente con el fin de mostrar el mecanismo de transmisión a nivel formal. Evitaremos el uso de supuestos, únicamente se necesita usar la definición del *mark-up*:

$$\mu_i = \frac{p_i}{c_i}$$

donde el subíndice i indica la firma i , mi-griega indica el *mark-up* de la firma i , p y c indican respectivamente el precio y el costo marginal. Si se define la participación del trabajo en la firma i podemos especificar la siguiente ecuación:

$$\omega_i = \frac{\sum (w_i L_i)}{p_i Y_i}$$

donde omega-griega indica la participación del trabajo en los ingresos de la firma i . El numerador indica la suma de todos los empleos

¹ Precisamente por eso este mecanismo ha pasado desapercibido por la literatura heterodoxa. Por ejemplo, la corriente clásico-marxiana asume “libre concurrencia” por lo que ecualizan el rendimiento de todas las firmas en la industria de los smartphones, por ejemplo. Las corrientes kaleckianas si tienen una explicación que relaciona el grado de monopolio con el aumento de la desigualdad a través de los gastos generales, pero como la evidencia de De Loecker, et. al. (2020) muestra, el *mark-up* de las firmas ha crecido más que los aumentos en los gastos generales. En efecto, no es que el *mark-up* se haya “financiarizado”, más bien, la concentración industrial ha aumentado, por lo mismo, su mecanismo resulta una débil explicación teórica.

(L) pagados a salarios asimétricos (w), Y indica el nivel de producción de la firma i . Uniendo la ecuación [4] y [5] podremos obtener la siguiente ecuación:

$$\omega_i = \frac{\theta_i}{\mu_i} \left[\frac{\sum (w_i L_i)}{CT_i} \right]$$

donde:

$$\theta_i = \frac{c_m}{c_i}$$

c_m y CT indican los costos medios y los totales respectivamente. θ es un parámetro tecnológico en la firma i e indica las economías de escala ($\text{si } c_m > c_i$) o las deseconomías de escala ($c_m < c_i$). Por ejemplo, si se asume una tecnológica de coeficientes fijos y rendimientos constantes a escala para la firma i , los costos medios se igualarían a los costos marginales y $\theta_i=1$. Este parámetro puede interpretarse como un indicador de la “dureza del mercado” pues puede indicar la intensidad de las barreras a la entrada. Nótese que el *mark-up* de la firma afecta negativamente la participación del trabajo, por lo que todo aumento en el poder de mercado de la firma reducirá la intensidad del gasto laboral. En un contexto de equilibrio general o a nivel sectorial la ecuación [6] realmente no cambia sustancialmente y el mecanismo de transmisión sigue manteniéndose.

3. El aumento de la dimensión del sector financiero

El sector financiero está compuesto por un mercado bursátil y firmas corporativas, y por bancos y firmas financieras que proporcionan créditos a los agentes deficitarios de la economía. Los mercados de acciones y de crédito han presentando un persistente crecimiento desde los años ochenta y existe una explicación

teórica que empata el aumento de la desigualdad con el aumento de la dimensión del sector financiero [Betancourt (2020), Panico y Pinto (2017), Panico, Pinto y Puchet (2012)].

A nivel analítico, podemos presentar una versión propia pero inspirada en la literatura descrita, únicamente con el fin de mostrar el mecanismo de transmisión a nivel formal.² Evitaremos considerar el tiempo para presentar una versión lo más sencilla posible, pero le advertimos al lector que este mecanismo opera precisamente en un contexto dinámico. Para esta tarea únicamente necesitamos considerar una economía compuesta por un sector industrial, y un sector servicios (únicamente servicios financieros). El producto nacional será:

$$Y = Y_x + Y_b$$

Donde Y indica la producción nacional, Y_x indica la producción industrial y Y_b indica los servicios financieros, todo está en términos nominales. Nótese que si expresamos [7] en términos de participaciones tendríamos la siguiente ecuación:

$$\frac{Y_x}{Y} + \frac{Y_b}{Y} = 1$$

La ecuación [8] muestra que la composición de la economía está dividida entre la dimensión del sector industrial (Y_x/Y), y la dimensión del sector financiero (Y_b/Y). Uniendo la ecuación [8] y la identidad contable descrita por Piketty (ecuación [1]) podremos obtener la siguiente ecuación:

2 En este documento solo presentaremos el mecanismo desigualdad-sector financiero asumiendo únicamente la existencia de un mercado crediticio, esto es, únicamente la producción de créditos y otros productos financieros como derivados y seguros, pero el mercado de acciones lo dejaremos para futuros estudios dada la amplitud del tema. No obstante, puede verse el trabajo de Betancourt (2020, cap. II, III y IV) sobre este punto.

$$\pi = r \left[\frac{K_x}{Y_x} + \frac{Y_b}{Y} \left(\frac{K_b}{Y_b} - \frac{K_x}{Y_x} \right) \right]$$

Donde K/Y indica la relación capital producto en el sector industrial (subíndices con x) y la relación capital producto en el sector financiero (subíndices con b). La ecuación [9] muestra que siempre que se cumpla que $K_b/Y_b > K_x/Y_x$, el aumento en la dimensión del sector financiero (un aumento de Y_b/Y), incrementará la participación de las remuneraciones totales al capital, reduciendo la participación de los salarios en el ingreso. Así, esta explicación teórica dice que el crecimiento del sector financiero está afectando la desigualdad.

La pregunta inmediata que surge de este mecanismo teórico es ¿qué es lo que está haciendo crecer al sector financiero? En efecto, en la medida que se encuentre el mecanismo teórico que hace que aumente la dimensión del sector financiero podremos asegurar las causas primigenias que hacen que este elemento influya en la desigualdad, porque es el elemento que se tendría que regular si se tiene la pretensión de reducir la desigualdad. Y es que, el sector financiero no puede crecer hasta infinito, tampoco los créditos, seguros o derivados pueden crecer sin control pues los bancos quebrarían si los impagos de sus emisiones crecen desmedidamente. Los impagos incluso pueden generar costos tan elevados que no sería rentable para los bancos seguir emitiendo títulos financieros. En efecto, el riesgo a *nivel microeconómico* es una preocupación para los bancos pues si este crece, crecerían los impagos y esto ocasionaría perdidas e incluso quiebras. Nótese que los seguros y derivados sirven de cobertura ante estos impagos y riesgos de los bancos, y tendrían que crecer junto con los créditos para evitar pérdidas por los impagos. En realidad, los seguros y los derivados no estarían

reduciendo el riesgo a *nivel macroeconómico* pues los bancos solo lo están traspasando a las firmas aseguradoras y productoras de derivados.

Es ahí donde entra el papel del banco central, institución que tiene la norma de mantener estable el sistema financiero y evitar crisis garantizando liquidez de última instancia al sistema en caso de escasez. Así, la autoridad monetaria se encarga de cuidar el riesgo macroeconómico, y cada firma financiera se encarga de cuidar el riesgo microeconómico. La expansión del sector financiero se explica por lo tanto por esa combinación: dado que el banco central cuida el riesgo de todo el sistema financiero, y los títulos financieros diversifican los riesgos de cada firma financiera, la combinación resultante es un aumento de la variedad de activos financieros como método para seguir emitiendo créditos sin que suba el riesgo de los impagos. El aumento de la variedad de activos financieros es una forma de innovación financiera.³

Sería impensable que se sugiera que la autoridad monetaria deje de cumplir su papel de garante de la estabilidad financiera para que los bancos se preocupen por cuidar el riesgo macroeconómico y su expansión se reduzca por el miedo a una crisis financiera. Mas bien, la sugerencia radica en la regulación de la innovación financiera, esto es, el control técnico de la variedad de activos financieros no por una cuestión de estabilidad, sino por una cuestión de rentabilidad y poder de mercado de las firmas financieras. Pero el control técnico del poder de mercado y de la rentabilidad de las firmas no es una competencia de la autoridad monetaria o fiscal, más bien, es la principal competencia de la autoridad antimonopolios.

4. Política: la autoridad antimonopolios como nuevo mecanismo de control de la desigualdad

La consecuencia empírica de la explicación teórica de Piketty sería que los poseedores históricos del capital sean los que están aumentando sus remuneraciones, por lo tanto, el llamado *one-percent*, o los “superricos” tendrían que venir de un linaje histórico de generaciones. Por esta razón, la propuesta de política de Piketty radica en un impuesto a las herencias como medida para reducir la desigualdad. Pero lo cierto es que los superricos están compuestos por “nuevos ricos”: *supermanagers*, fundadores de firmas tecnológicas líderes como Facebook, Tesla o Amazon, las llamadas “*superstars*” como J.K. Rowling o Shakira y los ejecutivos financieros componen el aumento en los multimillonarios y billonarios y alrededor del 30% de estos están compuestos por accionistas o familias que provengan de una dinastía muy rica [véase la evidencia de Josh y Mishel (2013) y Alvaredo et. al. (2013)]. Esta evidencia hace dudar sobre la contundencia en la explicación teórica de Piketty y por lo tanto de su impuesto a las herencias.

Por ejemplo, la evidencia que proporciona para América Latina Alarco y Castillo (2020) muestra que los billonarios provienen de la banca y finanzas (todos los países que analizan) y de sectores concentrados (telecomunicaciones en el caso de México, comercio electrónico para el caso de Argentina y minería para el caso de Chile, por ejemplo). Así, la evidencia parecería darles mayor peso a las soluciones de las ecuaciones [6] y [9] y tal parece que la organización industrial es un elemento transversal entre los dos puntos. En efecto, la organización del mercado de bienes puede estar aumentando los *mark-ups* de las firmas que gozan de mayor capacidad de innovación para cerrar la

³ Véase Betancourt (2020, p. 111) para una revisión analítica de este mecanismo.

entrada, y la organización del mercado financiero puede estar aumentando el volumen de producción de instrumentos financieros por la capacidad de innovación para diversificar los riesgos que tienen estas firmas. Tal parece que el mercado de bienes compite vía precios elevados reduciendo las cantidades, pero el mercado financiero compite aumentando las cantidades (a la Cournot) y de ahí su expansión y la afectación a la estructura productiva.⁴

Pero si el problema de la desigualdad proviene entonces de la organización industrial de los mercados de bienes y financieros, resulta cuestionable que la autoridad fiscal o la monetaria logren algún resultado eficiente para reducir la desigualdad. En efecto, un impuesto a las herencias solo va “perjudicar” al 30% del *one-percent* que son los poseedores históricos del capital, pero las remuneraciones se seguirán concentrando en el sector financiero y los sectores monopólicos. El impuesto a las herencias puede incluso beneficiar al sector financiero pues en la medida que se socialice el capital, puede que más personas adquieran casas y para eso aumentarán los créditos inmobiliarios

4 Claro está que no se descarta el argumento de la lucha de clases de Panico et. al. (2012) y en general parte de la literatura heterodoxa. En efecto, una firma (financiera o no) puede gastar parte de sus ingresos haciendo “lobbying” para mejorar la legislación a su favor. Pero resulta dudoso pensar que una firma destine todo su gasto en este mecanismo que puede resultar ineficiente, sobre todo si se compara con los gastos en publicidad e innovación que también ejercen, tres mecanismos que buscan elevar los beneficios. Si no fuera así, Coca-Cola no tendría que ejercer elevados costos en campañas de publicidad o gastar en la innovación de sus productos para evitar las leyes contra el azúcar, por ejemplo. Para decirlo de forma sencilla: a Coca-Cola le resulta mas barato inventar un producto sin azúcar que cambiar toda la legislación anti-azúcar. Lo mismo ocurre con el caso de una firma financiera: la innovación y el ingenio humano, vencen la legislación y es un mecanismo que eleva los beneficios y es distinto al de la lucha de clases.

incrementando así los beneficios de los bancos. Si se socializa la riqueza financiera y no la patrimonial, se adquirirían más activos financieros y puede que los *holdings* financieros como el *BlackRock* incrementen sus beneficios porque más personas ocuparán sus servicios. Entonces, sin la regulación financiera el efecto de un impuesto a la riqueza pudiera ser limitado en el mejor de los casos.

La regulación financiera tendría que controlar de forma técnica la innovación financiera porque es lo que hace expandir al sector financiero y es lo que asegura sus aumentos de beneficios. Así, este mecanismo refleja el poder de mercado de los bancos y firmas financieras. Por lo mismo, se deduce que la forma más eficiente de reducir la desigualdad es a través del aumento en las facultades de la autoridad antimonopolios en dos sentidos: 1) el primero sería reducir las barreras a la entrada reduciendo los costos hundidos de las firmas nacientes cuyos sectores se encuentren más concentrados. 2) el segundo sería controlar técnicamente la innovación financiera por cuestiones de rentabilidad y no por cuestiones de estabilidad. El primer mecanismo reduciría los mark-ups al tiempo que sigue asegurando las innovaciones en esos sectores. El segundo controlaría el crecimiento del sector financiero. Esta propuesta, al contrario de la de Piketty, iría al corazón del problema de la desigualdad.

5. Conclusiones

Los macroeconomistas, acostumbrados siempre a pensar en agregados y en tratar de proporcionar soluciones generales, usualmente piensan en dos dimensiones de política: una fiscal o una monetaria. Por otro lado, la autoridad antimonopolios se piensa como una institución “ortodoxa” y que muy poco puede hacer para influir en la distribución, ja pesar que influye en los precios y en la rentabilidad de las firmas! En este documento rechazamos am-

bas consideraciones y ofrecemos una respuesta alternativa y mas eficiente para reducir la desigualdad: aumentar las facultades de la autoridad antimonopolios en el mercado de bienes y en el sector financiero. Es momento de ver e interpretar a esta institución como una herramienta para la reducción de las desigualdades, y no como un simple referí del mercado. Creamos que este documento abre el camino para esta nueva forma de repensar a la institución. 



Referencias

- Alarco, G. y Castillo, C. (2020), *Concentración de la riqueza en América Latina en el siglo XXI*, Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía, 51(203).
- Alvaredo, F. y Gasparini, L. (2015), *Recent trends in inequality and poverty in developing countries*, Handbook of Income Distribution, Amsterdam, Elsevier.
- Alvaredo, F., Atkinson, A., Piketty, T. y Saez, E. (2013), *The top 1 percent in international and historical perspective*. Journal of Economic Perspectives, 27(3), 3–20.
- Alvaredo, F., Chancel, L., Piketty, T., Saez, E. y Zucman, G. (2019), *Informe sobre la desigualdad global 2018*, México, Libros Grano de Sal.
- Atkinson, A. y Piketty, T. (2010), *Top incomes: a global perspective*. Editado por: B. Atkinson y Thomas Piketty, Oxford, Oxford University Press.
- Autor, D., Dorn, D., Katz, L., Patterson, C. y Reenen, J. (2020), *The Fall of the Labor Share and the Rise of Superstar Firms*. The Quarterly Journal of Economics, Volume 135, Issue 2, mayo 2020, pp. 645–709.
- Betancourt, M. (2020), *Dimensión del sector financiero, distribución del ingreso y crecimiento desbalanceado: una construcción teórica*, [Tesis de doctorado], UNAM.
- CEPAL (2018), *La ineficiencia de la desigualdad 2018. Trigésimo séptimo periodo de sesiones de la CEPAL*, Santiago, Naciones Unidas.
- De Loecker, J., Eeckhout, J. y Unger, G. (2020), *The Rise of Market Power and the Macroeconomic Implications*. The Quarterly Journal of Economics, Volume 135, Issue 2, May 2020, Pages 561–644.
- Josh, B. y Mishel, L. (2013), *The Pay of Corporate Executives and Financial Professionals as Evidence of Rents in Top 1 Percent Incomes*. Journal of Economic Perspectives, 27 (3): 57–78.
- Panico, C., Pinto, A. y Puchet Anyul, M. (2012), *Income distribution and the size of the financial sector: a Sraffian analysis*, Cambridge Journal of Economics, 36(6), pp. 1455–1477.
- Panico, C. y Pinto A. (2017), *Income Inequality and the Financial Industry*. Metroeconomica. 00:1–21.
- Piketty, T. (2015), *El capital en el siglo XXI*, México, FCE, pp. 679.
- Piketty, T., Saez, E. y Zucman, G. (2018), *Distributional national accounts: methods and estimates for the United States*. The Quarterly Journal of Economics, (133) 2, pp. 553–609.
- Syverson, C. (2019), *Macroeconomics and Market Power: Context, Implications, and Open Questions*. Journal of Economic Perspectives, (33) 3, pp. 23–43.
- Tello, C. e Ibarra, C. (2012), *La Revolución de los Ricos*. México, UNAM, Facultad de Economía.



The background of the page features a complex, abstract geometric pattern composed of numerous overlapping triangles and intersecting white lines. The triangles are filled with varying shades of gray, creating a sense of depth and perspective. The overall effect is reminiscent of a crystal lattice or a complex architectural structure.

Perspectivas



Economía Política de la Acumulación

Political Economy of Accumulation

Jesús Lechuga Montenegro*

42



* Departamento de Economía. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.
email: montenegro@azc.uam.mx



Resumen

La tradicional dicotomía desarrollo-subdesarrollo económico presenta de manera estática el proceso de acumulación capitalista, en la cual la linealidad analítica sólo concibe una reproducción continua del atraso. En tanto que en un enfoque de Economía Política de la Acumulación la relación centro-periferia se presenta como unidad complementaria/antagónica, en la cual la heterogeneidad estructural entre ambos espacios y al interior del último no riñe con procesos “civilizatorios” de modernización tecnológica del subdesarrollo ni se constriñe a la fatalidad histórica del mismo. En la globalización el espacio de valorización es la economía mundial en el cual se reconfiguran los fundamentos del capitalismo, aparecen subcentros y la periferia no cumple un simple papel pasivo.

Abstract

The traditional economic development-underdevelopment dichotomy presents in a static way the process of capitalist accumulation, in which analytic linearity only conceives a continuous reproduction of backwardness. While in a Political Economy of Accumulation approach the center-periphery relationship is conceived as a complementary/antagonistic unit, in which the structural heterogeneity between both spaces and within the latter does not conflict with “civilizing” processes of modernization (industrialization) of underdevelopment nor is it constricted to the historical fatality of it. In globalization the space of valorization is the world economy in which the foundations of capitalism are reconfigured, subcentres appear and the periphery does not fulfill a simple passive role.

Introducción

En la ciencia económica, crecimiento y desarrollo suscitan controversias por cuanto las diferencias claras en cuanto al enfoque metodológico utilizado lleva a posicionamientos con tintes, en ocasiones, más ideológicos que objetivos. Por ejemplo, en cuanto a crecimiento vía comercio, Milton Friedman (1979; 31) estipuló que “desde Adam Smith existe una virtual unanimidad entre los economistas, cualquiera que sea su posición ideológica en otras cuestiones, de que el libre comercio internacional es la mejor forma de servir a los intereses de los países que comercian y del mundo. No obstante, los aranceles han sido la regla general.” Y en cuanto a desarrollo, Lucas (1988; 13) explica que “It seems to be universally agreed that the model I have just reviewed (Solow y Denison) is not a theory of economic development. Indeed, I suppose this is why we think of ‘growth’ and ‘development’ as distinct fields, with growth theory defined as those aspects of economic growth we have some understanding of, and development defined as those we don’t.”¹ En un caso está implícito que el mejor mundo posible en economía es aquel en donde no haya intervención del Estado; en otro el desarrollo es definido por exclusión: aquello de lo que no se tiene entendimiento fuera de la teoría del crecimiento.

Si las aseveraciones anteriores se circunscribieran al ámbito del llamado primer mundo, la discusión seguramente se llevaría a la eficiencia/pertinencia de las políticas aplicadas y las posiciones adoptadas se identificarían, en los extremos, con ortodoxia/heterodoxia, monetarismo/keynesianismo, etc. Independientemente del plano teórico de discusión, el

43

¹ En el modelo se considera una economía cerrada, mercados competitivos con agentes racionales y rendimientos constantes.

primer mundo avanza, sin que la alternancia política entorpezca la evolución de largo plazo y las crisis, a pesar de su severidad como la reciente Gran Recesión detonada por los “activos tóxicos” subprime, son escenarios de reestructuración de los llamados fundamentales para un relanzamiento de la economía.

En este contexto, ¿cuál es la pertinencia de estas teorizaciones para analizar el tercer mundo, la periferia, en cuanto a crecimiento? En las tres últimas décadas, las políticas neoliberales en México han resultado eficientes en lo concerniente a estabilidad de precios pero con un magro crecimiento.² Y la exclusión social a partir de la severa desigualdad en la distribución del ingreso choca con las bondades atribuidas a las políticas de equilibrio fiscal, privatización de la economía, liberación de la actividad financiera, etc.³ ¿En dónde queda el desarrollo si lo que entendemos del crecimiento, siguiendo a Lucas, ha resultado fallido?

Es necesario retomar la senda de la acumulación más allá de la teoría del desarrollo económico para explicarnos no sólo la creciente desigualdad interna de una economía de industrialización media como la mexicana, y que por el nivel del PIB se perfila hacia el décimo lugar en el mundo según lo anunció la revista Forbes en marzo de 2017. También es necesario explicarse la creciente desigualdad entre primer y tercer mundo, por ejemplo, a partir de un indicador de alta sensibilidad de suyo elocuente, las patentes de nanotecnología: EU

concentra el 60.3% de las patentes solicitadas, México 0.02% (Guzmán y Toledo, 2009).⁴

Empero, conceptualmente, la economía mundial tiene nodos de articulación más consistentes entre centro y periferia que los de primer y tercer mundo. De lo contrario cómo explicar la paradoja de la economía mexicana que arribaría próximamente al décimo lugar por su PIB con el 53% de la población en condición de pobreza (Cepal, 2016). Desde la teoría de la acumulación se tiene que el capitalismo no sólo genera riqueza (primer mundo/desarrollo) y pobreza (tercer mundo/subdesarrollo), sino heterogeneidad en forma dinámica al interior de la periferia así como en la integración/antagonismo entre centro y periferia. África es un continente olvidado en términos de crecimiento y/o desarrollo pero no en términos de acumulación: es parte de la economía capitalista.

En este trabajo nos enfocamos al análisis de la problemática anterior en donde, más allá de la existencia de un polo desarrollado (centro) que impone el ritmo y densidad global de la acumulación, la simbiosis centro-periferia no es estática ni lineal: desarrollo lleva a más desarrollo sin ejercer atracción ni filtrar –derramar- beneficio alguno al espacio simbiótico; y a su vez subdesarrollo no puede generar más que un círculo vicioso de atraso. En la primera parte se muestra el carácter expansivo de la acumulación, el cual produce y reproduce dinámicamente heterogeneidad; en la segunda se recuperan planteamientos originales de la teoría del desarrollo cuestionando la teoría convencional, iconoclasia que hace de la realidad concreta del atraso –subdesarrollo, periferia- su objeto de estudio y no el modelo ideal de la pureza discursiva teórica abstracta. En la tercera parte se discierne sobre la heterogeneidad estructural del

2 Con una inflación de 150% en 1987, el ajuste llevó el nivel de precios a 7% en 1994; la inflación de 50% en al año siguiente requirió de un nuevo ajuste para ubicar la inflación en 9% en el año 2000 y el promedio de precios en 2001-2015 es de 4%.

3 En cuanto a distribución del ingreso en México se tiene que el 1% de la población concentra el 20% de la riqueza y el decil superior del ingreso concentra casi 65% del mismo (Esquivel, 2015).

4 Consideramos que estos datos poco o nada han cambiado a la fecha presente.

sistema centro-periferia como complementariedad antagónica resultante de la condición no lineal de la acumulación; en el cuarto apartado se reflexiona sobre una suerte de “modernización del subdesarrollo” (Pipitone,) implícito en la tendencia a la homogeneización de los espacios de valorización de la economía mundial, sin que la impronta tecnológica “civilizatoria” conduzca a la superación generalizada de la brecha entre centro y periferia pero al mismo tiempo rechaza la fatalidad pues surgen subcentros que expresan la reconfiguración del capitalismo.

1. En el origen

La acumulación originaria es precursora de las relaciones sociales de producción capitalistas y es en Inglaterra en donde Karl Marx ubica su laboratorio para analizar teórica e históricamente este proceso. El choque entre las condiciones feudales de producción y el naciente nuevo orden se revela en las acciones de desposesión del campesinado, que en algunos pasajes Marx narra apoyándose en una profusa información que da un tinte dramático a la crónica.⁵

i. El afincamiento de las relaciones sociales de producción capitalistas en el análisis de Marx ha sido objeto de discusión en el sentido de la similitud o no del proceso en otras sociedades, habiendo un cierto consenso respecto a que en el ámbito europeo se observó un patrón similar, que no ho-

⁵ En la *Acumulación originaria*, se relata cómo la Duquesa de Sutherland transformó su condado en pastizales expulsando a 15,000 habitantes y sustituyéndolos por 131,000 ovejas: “De 1814 a 1820 ... se destruyeron e incendiaron todas sus aldeas; todos sus campos se transformaron en praderas. Soldados británicos, a los que se dio la orden de apoyar esa empresa, vinieron a las manos con los naturales. Una anciana murió quemada entre las llamas de la cabaña que se había negado a abandonar”. (Marx, 1992; 913).

mogéneo, de transición.⁶ En otros espacios geográficos y temporales parecería una reflexión innecesaria dado que, por ejemplo, no existió feudalismo en el actual Estados Unidos, lo mismo en Canadá o Australia. En la actual América Latina hubo una imposición de colonialismo con formas semifeudales de sujeción y explotación de la población indígena,⁷ que después de tres siglos de dominio en una larga noche de expoliación, no concluyó en un capitalismo pujante en el sentido de desarrollo tecnológico (fuerzas productivas) que hubiese potenciado la acumulación en el despertar de la independencia, al igual que en Estados Unidos.⁸ Y qué decir de Japón, en donde se acepta un pasado feudal con su propia idiosincrasia⁹ y es el Estado el ele-

⁶ Un debate importante sobre el tema se encuentra en *La transición del feudalismo al capitalismo*. Sweezy, Dobb. Hilton. Lefebvre. Hill. Takahashi (Ed. Ciencia Nueva, Madrid, 1967).

⁷ Un ejemplo de ello es la *Encomienda*, la cual, “al entregarase á los españoles los indios destinados á servirles y á tributarles, se encomendaban a un amparo y protección, tanto para el buen tratamiento de sus personas como para que recibiesen la fe cristiana, y también porque quedaban los indios repartidos en poder del encomendero en calidad de guarda o depósito”. Vicente Riva Palacio. México a través de los siglos. El Virreinato. [En] Manuel López Gallo. Economía y política en la historia de México. Eds. Solidaridad. México, 1965, p. 28.

⁸ El potencial industrial de EU luego de la independencia (1780) despegó con la fabricación de maquinaria textil situada en la década de 1810 como plataforma de la industria mecánica, que dio origen a la producción de maquinaria y equipo, a la par de construcción de barcos de vapor (1808) hasta ferrocarriles (1830). De tal forma que a la independencia de México (1821), el rezago tecnológico era de gran magnitud.

⁹ En la cultura japonesa no hay un buen Dios ni una iglesia que convalide la sujeción campesina y prometa un futuro feliz y eterno en un paraíso libre de pecadores, aun cuando se admiten pecadores

mento revolucionario que propicia el cambio sin una gota de espontaneidad para la construcción de capitalismo.¹⁰

El punto central es la consolidación/transición para generar un nuevo tipo de relaciones sociales también en un doble juego de dominación/destrucción: se impone un nuevo orden destruyendo el previo o, en el menos peor de los casos del colonialismo, se le subordina manteniendo la estructura de poder y control social previos.¹¹ En suma, la experiencia histórica muestra las varias formas de “construir” o de arribar al capitalismo.

46

- ii. Dinámica expansiva. El capitalismo, en un continuo de acumulación, por primera vez en la historia de la humanidad ha configurado un sistema de economía mundial, de donde su carácter expansivo ineluctable. Vale decir, el capitalismo trasciende el marco geográfico de la acumulación originaria analizado por Marx en Inglaterra, irradia hacia el macizo continental europeo destruyendo/construyendo statu quo, al mismo tiempo que pari passu se construye un sistema colonial con metrópolis y colonias que sellaría el futuro de la humanidad. Los territorios colonizados aportaron recursos de diversa índole y se constituyeron en un reservorio de mano de obra ahí donde era abundante, prácticamente esclava sujeta a férreo control político-militar, generando un flujo de excedente para conso-

arrepentidos.

10 Se trata de una “revolución desde arriba” en palabras de Kohachiro Takahashi, *Del feudalismo al capitalismo*. Crítica, Barcelona, 1986

11 Es el caso de India colonizada por Inglaterra, en donde un Virrey británico ejercía el mando total aceptando mandos regionales de un sinnúmero de maharajás (príncipes).

lidar las metrópolis y a su vez generar pobreza y atraso en los dominios coloniales.¹²

- iii. Heterogeneidad. Acumulación y homogeneización de los espacios de valorización –norma de producción- son dos procesos simultáneos (enlazados) aunque no acaecen al mismo ritmo, de tal forma que la implantación de relaciones sociales capitalistas ocurre en un doble proceso: eliminación de las anteriores relaciones de producción y/o subordinación de las mismas en una coexistencia conflictiva en permanencia. Se irradia capitalismo pero no se difunde progreso técnico –fuerzas productivas- que posibilite endogeneizar la acumulación, es decir, valorizar recursos internos al mismo ritmo en que se incorporan nuevos espacios colonizados al dominio del capital. En otros términos, se construye heterogeneidad en el dominio colonial. La heterogeneidad de la acumulación se sucederá en el tiempo al pasar de un sistema colonial en una condición de dominio político-militar, a un modelo Centro-Periferia en ausencia de tal sujeción.

Por ejemplo, en el caso de la India o en China, en el colonialismo, es clara la coexistencia de dos formas de organización económica y política en la cual los poderes locales subsisten pero sujetos al poder colonial, que por esta vía realiza una explotación de riqueza y explotación de la mano de obra, generando condiciones de desigualdad extrema.

La herencia colonial en India dejó un país en ruina económica que hasta la fecha no

12 . Karl Marx (1992; 141) relata, en la *Acumulación Originaria*, que “En las plantaciones destinadas exclusivamente al comercio de exportación, como en las Indias Occidentales, y en los países ricos y densamente poblados, entregados al pillaje y a la matanza, como México y las Indias Orientales, era, naturalmente, donde el trato dado a los indígenas revestía las formas más crueles”

ha superado.¹³ En China, en cambio, la toma del poder por el Partido Comunista (1949) llevó a la implementación de políticas autónomas que tenían por objetivo atacar la condición de atraso heredada tanto de la colonización/sujeción política ante Inglaterra como de un imperio semi-feudal. El primer acto emancipatorio de la situación de miseria fue la eliminación de las epidemias de hambre que azotaban a la sociedad China en épocas de sequía.¹⁴ Así, en 1970 se celebró la Fiesta del Maíz como símbolo alimentario que, si bien no abatía la pobreza, sí operó en la dirección de ubicar la economía en un escenario favorable para generar un excedente agrario para abastecer a futuro el consumo alimentario rural y urbano.

Interesan los ejemplos de India y China por ser antípodas de políticas económicas con resultados por completo diferentes, pues en el primer caso el capitalismo repartante se tradujo en subdesarrollo, con lo cual la valorización del capital siguió siendo funcional a la acumulación en lo general –India como parte de la acumulación mundial–; pero después de setenta años de independencia no se tradujo en una homogeneización de las condiciones materiales de vida de la sociedad hindú similares a las de Inglaterra, o a las de cualquier otro país central,¹⁵

En el caso de China interesa subrayar que la acumulación se internalizó, se orientó hacia las condiciones locales de produc-

ción y por lo tanto de la población; sin que ello signifique aquí una apología del proceso socialista en términos políticos. En cambio en América Latina, el menos desvalido de los continentes que integran la periferia, la descolonización efectuada hace ya dos siglos no ha fructificado en la construcción de capitalismo boyante en términos estrictamente económicos si en el extremo ello se redujese al nivel del PIB per cápita alcanzado, o en términos sociales a la erradicación de la pobreza.

2. La iconoclasia de la Teoría del Desarrollo

47

Al término de la II Guerra Mundial, a la par que se dio la reconstrucción de las economías europeas y japonesa devastadas por el conflicto bélico, se inició un cuestionamiento de la teoría económica convencional en un triple frente:

- i. En los hechos porque la reconstrucción anterior no podía operarse por el libre juego de las fuerzas del mercado, pues éste simplemente no existía en esos países y fue a través del Plan Marshall en Europa y la regulación económica estatal en Japón que se recondujeron esas economías hacia sendas sostenidas de crecimiento, primero, y de desarrollo después.¹⁶

¹⁶ Japón perdió el 44% de la capacidad industrial y en Alemania la destrucción prácticamente fue total, amén de las pérdidas humanas. El Plan Marshall funcionó con un financiamiento estadounidense estimado en 13,000 millones de dólares hasta 1948, cuyo objetivo principal era crear un frente próspero ante lo que se denominó la defensa del mundo libre por la amenaza comunista. Crecimiento económico, crisis y reformas en Japón en las dos últimas décadas. Ernesto Rodríguez Asien [<http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/era/indice.htm>]

13 Con una población de 1,336 millones de habitantes el 23% se encuentran en condiciones de pobreza extrema con un ingreso diario menor a 1.25 dólares y un magro PIB per cápita de 1,700 dólares.

14 En 1960-1962, entre 23 y 30 millones de personas murieron de hambre.

15 La independencia de India se dio en 1947.

- ii. La persistencia del sistema colonial europeo en África y Asia significaba para las poblaciones de estos continentes mantenerse en condición de explotación explicadas no por el mercado sino por la sujeción política y militar; de aquí los movimientos independentistas que no tenían en su imaginario social la teoría de la elección ni los óptimos paretianos. Ante el éxito económico de los países socialistas en torno a la Unión soviética, los nuevos regímenes políticos se orientaron fuertemente por la planificación económica y la intervención estatal para desarrollar el mercado interno y superar la condición de economías de enclave.
- iii. El cuestionamiento teórico de los modelos económicos frente a la realidad inmediata por un importante grupo de investigadores que encontraron fuertes limitaciones en el andamiaje analítico dominante para explicar el atraso o la condición de pobreza de vastas zonas que, como América Latina, mantenían esa condición sin haber sido escenario de la guerra o estar en condición colonial.

Es en la última acepción que nos interesa abordar el tema de la iconoclasia económica. Para ello recuperaremos en sus planteamientos centrales a cuatro autores que en varios planos se dieron a la tarea de construir el discurso de la Teoría del Desarrollo Económico. Nos referimos a Raúl Prebisch, Gunnar Myrdal, Ragnar Nurkse y Arthur Lewis.

Estos autores rechazan planteamientos centrales de la teoría dominante en la época pero no la totalidad de la misma, al aceptar que parte de la explicación de la pobreza o el atraso reside en la escasez de capital y en una dinámica negativa de círculo vicioso de la acumulación.¹⁷

¹⁷ El capital es escaso porque el ahorro es reducido, esto debido a bajos salarios; lo cual a su vez resulta de la baja productividad marginal del trabajo; y el círculo se

El cuestionamiento al supuesto equilibrio del comercio internacional a partir de las dotaciones naturales de recursos, parte del hecho de que en la especialización de la periferia, en el abastecimiento de materias primas y alimentos al centro industrial, en términos de Prebisch (1962) no cabe el proceso mismo de industrialización para los llamados “países nuevos” pues perderían la ventaja de su especialización; de igual forma el autor observa que los frutos del progreso técnico no se distribuyen equitativamente en la economía mundial cuando en ella se incluye la periferia, sino que el centro es el principal beneficiario del mismo. El argumento contundente para validar el aserto es la relación de los precios de intercambio, la cual operó negativamente para la periferia dado que en los años 1930 solo se podía adquirir “el 63% de los productos finales de la industria que se compraban en los años sesenta del siglo pasado” (p. 352). Y frente a los avatares del ciclo económico en donde los beneficios por el auge de los precios de las materias primas en la creciente no compensan las pérdidas en la menguante de la crisis, la solución propuesta fue internalizar el proceso de acumulación dinamizando el mercado local vía industrialización; este “es el único medio de que disponen (los países nuevos) ... para ir captando una parte del fruto del progreso técnico y elevando progresivamente el nivel de vida de las masas (351).”

En el mismo orden de ideas, Myrdal (1956, 398) subraya la irreabilidad de los supuestos teóricos al señalar que “una política comercial racional para los países subdesarrollados debería ser el reconocimiento claro del importante hecho de que sus economías están desequilibradas y que en la mayoría de los casos existen por lo tanto, razones válidas y fuertes para una política de vigorosa industrialización”. Sin embargo, aquí el desequilibrio se refiere a la heterogeneidad

cierre cuando se aduce la situación anterior a la escasez de capital.

neidad estructural de la economía periférica en parte como herencia colonial al concentrar obligadamente las exportaciones en los bienes requeridos por la metrópoli; y en independencia política por la imposibilidad de romper ese esquema con, en la época, el grueso de la población concentrada en una agricultura atrasada prácticamente de subsistencia, y una industria de bajo nivel tecnológico y poco diversificada.

La superación de este paradójico “equilibrio estacionario del subdesarrollo” está en una acción inducida de un “ataque masivo” de inversión simultáneo en varios frentes pues, dada la reducida magnitud del mercado interno, una iniciativa individual rápidamente encontraría su límite; en tanto que múltiples inversiones de diverso tipo se retroalimentarían induciendo demandas en cadena hacia adelante y hacia atrás convirtiéndose en proveedoras de insumos unas a otras, ampliando así la dimensión del mercado. Configurándose este hecho en la externalidad económica más importante de esta estrategia (Nurkse, 1965).

En cuanto a los supuestos específicos neoclásicos de asignación alternativa y asimétrica de recursos dados entre inversión y consumo, en donde el aumento de la primera implica una disminución de la producción de bienes de consumo; Lewis (1960) señalaría, en su propuesta de un “modelo clásico modificado” bisectorial con mano de obra ilimitada con productividad marginal cero en el sector de subsistencia (la agricultura), que se puede de crear capital sin reducción del consumo. La clave está en la transferencia de mano de obra del sector de subsistencia al capitalista, en donde la inversión adicional para emplearla provendría de las utilidades o financiamiento bancario; sin que ello implique reducción de la producción agraria (bienes de consumo) pues una menor cantidad de mano de obra exce-

dentaria no afecta el producto sectorial, dada su nula productividad marginal.

Sin embargo, los ingresos de la nueva mano de obra empleada en la industria incidirían en la demanda de bienes de consumo los cuales, suponiendo una cantidad constante, se redistribuirían pero no disminuiría su oferta. En consecuencia, forzosamente el consumo se redistribuye pero no se da un ahorro forzoso, a la manera neoclásica. Con la corriente aumentada de ingresos surgirían presiones inflacionarias de corto plazo que se diluirían cuando “los ahorros voluntarios se elevan a un nivel que es igual al nivel inflado de la inversión” (p. 649).

En esta reseña es claro el interés de los autores por analizar de manera sistemática la realidad concreta de la periferia, de tal forma que frente a la reconstrucción de Europa occidental y Japón después de la Segunda Guerra Mundial, “se hace necesario explicar la condición de atraso de la mayor parte de la población mundial. La teoría convencional no tiene en su origen y evolución un análisis de esta problemática y aparecen planteamientos como los de Myrdal y Nurkse, que, desprendiéndose del academicismo y de la pureza de escenarios abstractos hipotéticos, tratan de explicar el hecho concreto del atraso.”¹⁸ Se rechazan los automatismos del mercado para una asignación óptima de recursos considerados escasos y el objeto de estudio es la realidad misma: carencias educativas, de salud, transporte, empleo y calidad del mismo; distribución del ingreso, atraso tecnológico, entre otros aspectos.¹⁹ El equilibrio estable es

¹⁸ Jesús Lechuga Montenegro. ¿Hay una teoría del desarrollo económico? *Comercio Exterior*, Vol. 64, Núm. 1, Enero y Febrero de 2014.

¹⁹ “Ni la teoría del comercio internacional ni la teoría económica general fueron concebidas nunca para explicar las realidades del subdesarrollo y desarrollo económicos”. Gunnar Myrdal, *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*, Fondo de Cultura Económica, 1956, p. 18.

calificado como un supuesto carente de realismo, a menos que se considere al subdesarrollo como un “equilibrio estacionario”.

3. La gran disyuntiva

Cabe una pregunta capital. Dada la existencia de la periferia como resultado de la acumulación capitalista ¿es posible superar la condición de atraso, pobreza, miseria, subdesarrollo? El ejemplo de India lleva a una respuesta negativa y en el caso de China a una positiva pero fuera del ámbito de subordinación a una dinámica de acumulación capitalista natural, sólo a beneficio del centro. Sin embargo, existen los casos de España y Portugal que desde la periferia del sistema han superado la condición de subdesarrollo “ilustrado” (antiguas potencias coloniales) y se han movido hacia el centro. El caso de Corea del Sur es aún más sintomático pues luego de una herencia semi-feudal como colonia japonesa y en condición de pobreza extrema derivada de la guerra intestina de 1951-1953, ha llegado a condición cada vez más próxima a la de una economía central, pero sobre todo ha superado la condición de periferia (atraso, pobreza, miseria, subdesarrollo).

Un simple criterio cuantitativo –PIB per cápita- sirve para exemplificar estas experiencias que, por contraste con América Latina, llevan a rechazar una fatalidad histórica de la condición de atraso (periferia). En el Cuadro 1, en el último año de observación, son claras las diferencias cuantitativas de México y Brasil con Corea y España; en tanto que en India y China, partiendo de una situación similar, la diferencia es muy marcada al final del periodo.

Cuadro 1. PIB per cápita; dólares precios actuales

PAÍS	1960	1970	2000	2015
México	342	683	6649	9005
Corea Sur	155	291	11947	27221
España	396	1208	14787	25831
Portugal	360	934	11502	19222
Brasil	208	440	3728	8538
Argentina	--	683	7669	13431
EU	3007	5,246	36449	56115
India	83	114	452	1598
China	89	113	959	8027

Fuente. Elaboración propia con base a Banco Mundial

En suma, no hay linealidad en los procesos de acumulación pero sí continuidad en la reproducción de la heterogeneidad estructural del sistema Centro-Periferia. Mas aún, dentro de esta dicotomía, la periferia no es solo un ente pasivo pues no se está al margen del proceso “civilizatorio” capitalista; es decir, la modernización del subdesarrollo que hace, por ejemplo, que las economías latinoamericanas de mayor avance relativo registren procesos internos de acumulación que se sustentan en tecnología moderna, en donde la industria automotriz compite internamente en casi todos los segmentos de vehículos familiares. Al mismo tiempo que la tecnología digital de alta gama está presente en el sector financiero-bursátil en mercados globales que funcionan las 24 horas. En suma, no se está fuera de la economía del conocimiento y se está dentro de la globalización sin abatir la brecha económica presente desde los años 1950's, con la aplicación de la industrialización sustitutiva de importaciones; y ahora con la presencia de una brecha high-tech (digital, informática,

nanocientífica, genética, nuevos materiales, farmacéutica, etc.) que se sustenta en conocimiento. Con todo lo cual la distancia entre centro y periferia no sólo se amplía sino que en lo fundamental se hace más densa.

3.1 Periferia-Centro. Complementariedad conflictiva de la acumulación

El proceso de acumulación se caracteriza por una valorización del capital que permite aumentar la capacidad productiva. El concepto acumulación es entendido aquí como reproducción ampliada de las condiciones materiales de existencia de la sociedad, la cual tiene dos variantes: una consiste en una ampliación de la capacidad productiva sobre las mismas bases tecnológicas, a la que denominamos como *acumulación extensiva*; la otra implica la modificación de la base tecnológica y nos referimos a ella como *acumulación intensiva*. Lo extensivo entonces no se refiere a mayor o menor uso de fuerza de trabajo o de maquinaria y equipo en un proceso productivo, sino al impacto de las normas de producción en la valorización del capital.

Lo extensivo y lo intensivo se da simultáneamente en cualquier proceso de acumulación de la economía en su conjunto. No todo puede ser extensivo o intensivo pero sí puede predominar una forma u otra en la coyuntura o el corto plazo; pero en el largo plazo lo intensivo puede devenir la forma generalizada en una rama productiva, lo cual lo convierte finalmente en forma extensiva. Un nuevo salto tecnológico, de innovación, abriría a su vez un nuevo cauce de acumulación que en principio haría prevalecer tendencias homogeneizantes del espacio de valorización en ascenso continuo. Si este laboratorio de análisis se correspondiera con la economía de Estados Unidos, el paradigma se concretaría eficientemente en

un continuo sucesorio de acumulación intensiva y de difusión de progreso tecnológico.

Construcción de hegemonía y heterogeneidad. La acumulación a nivel mundial en el devenir histórico moderno después de la II Guerra Mundial, dio lugar al capitalismo dorado en el llamado fordismo liderado por Estados Unidos (Aglietta, 1976),²⁰ con una economía que producía la mitad del PIB industrial mundial y concentraba el 80% de las reservas de oro. Esta hegemonía incontrastable irradió progreso hacia la conformación del centro moderno rehabilitando Europa occidental y Japón; a este proceso civilizatorio se incorporaría un reducido número de países, principalmente europeos; mas la periferia inmediata, América Latina, se reconstituiría como área funcional proveedora de bienes primarios y receptora de manufacturas. El centro –Estados Unidos– consolidaría la acumulación intensiva y en la periferia latinoamericana se combinarían procesos intensivos/extensivos en las economías de mayor crecimiento industrial pero que en lo general reproducirían heterogeneidad estructural.

Por ejemplo, en México, en ese lapso, cultivar la tierra con arado no fue incompatible con el uso del tractor, pero el tránsito de una forma (norma) productiva a otra (extensiva/intensiva) implicó un cambio tecnológico de largo aliento al separar agricultura de subsistencia de la comercial; o bien introducir semillas mejoradas por selección genética bajo el manto de la Revolución Verde implicó un paquete agroquímico al alcance solo de los agricultores con la mejor dotación de recursos e infraestructura de riego.²¹ El proceso es

20 Sobre este tema, la referencia obligada es la obra de Michel Aglietta, *Regulación y crisis del capitalismo*, Siglo XXI, México, 1976.

21 *Grosso modo* se entiende la Revolución Verde como proceso en el cual la producción agrícola se industrializó gracias a una serie de estrategias

mucho más complejo en la industria donde la investigación se sucede a un mayor ritmo y, al importar tecnología incorporada en los bienes de capital, en el marco de la industrialización por sustitución de importaciones, la irradiación de progreso técnico fue de mayor alcance pues no puede haber manufactura de subsistencia y por ende tendería a imponerse un patrón intensivo de acumulación en el sector; pero igualmente se reprodujo heterogeneidad ahora con el centro al no desarrollar tecnología propia. En el momento actual la revolución digital y nanotecnológica lleva al desarrollo de nuevos productos y a los existentes les incorpora valor que, sin modificar sustancialmente su función específica, los hace más eficientes o más atractivos para el consumidor.²² Y... la heterogeneidad adquiere otra dimensión pues esta tecnología de conocimiento no emana de la periferia y es monopolizada por el centro.

¿Cómo puede caracterizarse un proceso global de acumulación dada la heterogeneidad y la diversidad de la misma al interior de la periferia –Méjico- y en la relación centro-periferia? La diferenciación tradicional entre desarrollo y subdesarrollo puede ser un punto

tecnológicas que estructuraron la base de dominación de las agroindustrias transnacionales para su hegemonía en el mercado agroalimentario mundial (Rubio, 319; 2014).

22 El automóvil es el caso arquetípico pues por la incorporación de nuevos materiales en su estructura ha reducido considerablemente su peso y su valor total se explica cada vez más por los componentes electrónicos y digitales, con lo cual se consume menos energía y se vuelve un bien más confortable. El instrumental médico-quirúrgico o el equipo petrolero para localización y explotación de campos son otros ejemplos. En el caso de la tecnología digital los productos electrónicos en sí mismos generan nuevos productos al pasar, por ejemplo, del simple teléfono celular (móvil) a un aparato complejo que incorpora cámara de video, funciones computacionales, transferencia de imágenes, etc.

de partida para ello solo que de manera estática, ya que lo importante es la dinámica de largo plazo y el carácter envolvente de toda innovación que tiende, en condiciones ideales, a generalizarse como norma de producción dominante en una actividad particular.²³

La globalización ha hecho que el proceso de trabajo se fragmente en términos geográficos, aprovechando en cada región concesiones fiscales, vías de comunicación, mano de obra, etc.; es decir todo aquello que minimice costos a partir del diseño de productos. Y se avanza cada vez más no sólo hacia la concepción del producto global, sino también del consumidor global. Por ejemplo no hay diferencia alguna entre el disco compacto utilizado para cualquier propósito en México, Paraguay o Suecia. La tecnología digital invade todos los campos del conocimiento, su difusión es acelerada y las curvas de adaptación y aprendizaje son, con mucho, más rápidas que las tecnologías de la Era Industrial.

No obstante, en Méjico, a pesar del indudable avance manufacturero en los últimos veinte años sigue siendo un país subdesarrollado, lo cual expresa que no son contradictorios industrialización y subdesarrollo, o bien que lo primero no es una llave automática de acceso al desarrollo. Pero en este mismo escenario coexisten métodos indígenas ancestrales de cultivo del maíz con alta tecnología automotriz o electrónica y digital.

De la misma forma que la apertura comercial modificó la forma de inserción de América Latina a la economía mundial; y la liberalización de la cuenta de capitales en los últimos treinta años en un contexto de globalización,

23 Hoy día una empresa pequeña no puede prescindir del uso de la computadora en cuestiones elementales como control de inventarios o de insumos. Igualmente los circuitos electrónicos son cada vez más usuales en el control del proceso de trabajo y cada producto incorpora en forma creciente elementos digitales y electrónicos.

tecnología digital, tecnologías de la información y la comunicación con un amplio impacto en la financialización, han impregnado a la región una nueva dinámica de acumulación. Lo cual constituye un cambio estructural en una situación de dinamización-modernización del subdesarrollo.

En suma, acumulación significa en lo general progreso en términos materiales, un aumento del producto; pero es lo intensivo de la misma lo que establece un cambio cualitativo en tanto que presupone cambio tecnológico. Mas el acceso a formas superiores de acumulación en una economía global no lleva a la homogeneización de los distintos espacios geográficos, como estados-nación, y las diferencias entre centro y periferia más que reducirse se acentúan. Subdesarrollo se vuelve así un concepto dinámico también por cuanto que ello no excluye el avance tecnológico, pero sí resulta excluyente en tanto que la generación de tecnología no parte de un proceso predominantemente endógeno pues el núcleo duro de la ID permanece monopolizado por el centro.²⁴

Las formas de acumulación descritas –extensiva e intensiva- coinciden y se suceden en el tiempo, en un horizonte de largo plazo pero también coyunturalmente; y las formas intensivas una vez que se generalizan en una rama de producción, adquieren el carácter de extensivo. Solo una nueva oleada de innovación tecnológica cambiará el patrón o la norma de producción abriendo un nuevo espacio de acumulación intensiva. ¿Cómo entonces identificar globalmente este proceso? Un indicador

²⁴ Un ejemplo contundente de este hecho es la monopolización de los sitios de internet o bien de las patentes en tecnología, con EU concentrando el 65% de las patentes solicitadas, Japón 18%, Unión Europea 7.8%, Corea 2.8%, Canadá 1.9%, Taiwán 1.5%, México 0.02%. (Guzmán y Toledo, 2009:20). Lauris. 2015 EU concentrando el 37% de las patentes solicitadas, Japón 7.5%, Unión Europea 3.8%, Corea 5.8%, Canadá 3.9%, Taiwán 1.5%, México 1.8%.

usualmente utilizado para ese propósito es el de productividad, que en sus términos más amplios mide el rendimiento del producto por hombre ocupado (P/E), o bien por los medios de producción empleados (P/K).²⁵

¿Cuáles son los puntos de inflexión de una economía en los que se registran cambios de fondo en la productividad que pudieran identificarse a su vez como cambio en la forma predominante de acumulación? Para responder esta interrogante es menester una nueva reflexión sobre el proceso productivo. La actividad productiva para fines expositivos la limitamos aquí a la generación de bienes, excluyendo los servicios.²⁶

Hay una amplia gama de actividades que se realizan cotidianamente y cuya concatenación permite que el acto productivo se realice. Por ejemplo, el simple hecho de consumir un alimento como el maíz supone la existencia de una gran cantidad de actividades.²⁷ Lo anterior puede ser sintetizado en el análisis de la estructura productiva, lo cual a su vez los lleva al análisis de lo estructural en el sentido económico.

Siguiendo a Vilar (1982; 61) la estructura económica la entendemos como “un *conjunto de relaciones características* mantenidas durante un *periodo suficientemente largo* para que su *conocimiento* permita prever las reacciones y los movimientos de una economía”. En con-

²⁵ P: producción; E: empleo; K: capital empleado.

²⁶ Es claro que la producción requiere de una amplia gama de servicios distributivos para hacer llegar el bien al consumidor intermedio y final; vale lo mismo para el crédito. Pero todo ello no altera la cantidad global producida.

²⁷ Cultivo de la tierra con tractor o arado; cosecha manual o mecánica; almacenamiento, transporte, procesamiento del producto, etc. y cada una de ellas presupone a su vez la realización de muchas otras actividades: transportar el producto al centro del consumo implica la producción de medios de transporte adecuados y eficientes, en los que se incluya una industria automotriz y ello supone a su vez una industria del acero, etc.

secuencia, los cambios estructurales se gestan en un periodo largo pero ello no es concluyente en el sentido de que por simple evolución tecnológica se avance gradualmente hacia una integración industrial. Lo que realmente está en el fondo de la productividad es la dinámica de la acumulación.

La estructura económica, y por lo tanto la estructura productiva, como se señaló, es muy heterogénea entre sectores dado que las actividades agrícolas tienen un ritmo menor de desarrollo tecnológico, pero sobre todo están sujetas a la aleatoriedad climática. Al interior del sector manufacturero la diversidad tecnológica es mucho más compleja pues hay ramas de suyo altamente dinámicas, la electrónica o la biotecnología por ejemplo; y otras relativamente moderadas que incorporan más que generar tecnología como la textil. Sin embargo estos señalamientos valen tanto en una economía central como periférica.

Esta forma de entender la estructura económica es relevante para nuestros propósitos en el sentido de que permite superar una interpretación estática de la dicotomía desarrollo-subdesarrollo. Ya que en América Latina la industrialización por sustitución de importaciones tuvo un fuerte impacto productivo en la región, señaladamente en Argentina Brasil y México, y ello puede calificarse como un cambio de carácter estructural empero sin la suficiente capacidad para romper el nudo del subdesarrollo. A su vez, la apertura comercial y la liberalización de la cuenta de capitales en las últimas tres décadas en un contexto de globalización, le han impuesto a la región una nueva dinámica de acumulación, un cambio estructural, pero igualmente sin la suficiente capacidad de empuje para superar la condición de subdesarrollo.

54

3.2 Espacio de valorización versus Espacio-nación

Lo que se observa, en consecuencia, es una suerte de articulación-descomposición de sistemas productivos: no se está fuera de la globalización (articulación) pero la composición de la misma es heterogénea (fragmentada); de tal forma que la economía mundial presenta una fragmentación (descomposición) del espacio global de acumulación.

Desde otro ángulo, partiendo del concepto de valorización entendida como el aumento del valor del capital en funciones por la mediación de la fuerza de trabajo, su aplicación al sistema de la economía mundial plantea una dificultad inmediata: ¿cómo explicar la existencia de espacios con desiguales condiciones de valorización (centro-periferia) cuando se supone que la competencia iguala las condiciones medias de producción y, por ende, de difusión tecnológica?

Si la acumulación no puede ser más que un proceso expansivo ¿por qué ésta es desigual de tal forma que genera dinámicas –inercias- diferentes, como es el caso del centro y la periferia?

Si se acepta que el sistema de la economía mundial está regido por la tasa de ganancia, específicamente por su maximización en el plazo más corto posible y que en paralelo todo proceso de acumulación es generador y difusor de tecnología; el resultado esperado debería ser la homogeneización del espacio capitalista. Sin embargo éste no es el resultado pues hay una clara diferenciación entre centro y periferia; pero también, para lo que nos interesa, la periferia tampoco es un espacio homogéneo ya que el subdesarrollo se expresa de manera diferente en México, Paraguay o Bolivia, por ejemplo.

En consecuencia, se requieren precisiones adicionales para caracterizar los procesos de valorización del capital que dan lugar a espacios claramente diferenciados de acumulación. El concepto de *Régimen de Acumulación* es de particular interés para avanzar en el sentido anterior; de acuerdo con Robert Boyer (2004, 63) es “El conjunto de regularidades que aseguran una progresión general y relativamente coherente de la acumulación del capital, es decir que permite reabsorber o extender en el tiempo las distorsiones y desequilibrios que nacen permanentemente del mismo proceso”.

Si bien el concepto es elaborado en función del análisis de los años dorados del ciclo keynesiano-fordista que caracteriza la acumulación del centro en torno a la economía estadounidense en 1945-1970, interesa aquí la parte correspondiente a distorsiones y desequilibrios que impiden, en nuestra opinión, establecer una coherencia dinámica de la acumulación en la periferia. En consecuencia, se podría hablar de una suerte de fordismo periférico (Lipietz, 1985) en el cual, por ejemplo, aun en las economías latinoamericanas más avanzadas no se tuvo un impacto industrializante que generara desarrollo. Y si pudiera hablarse de coherencia dinámica de la acumulación que se expresó en fordismo en el centro, ello se dio *pari passu* con la heterogeneidad estructural del sistema capitalista en su conjunto.

Puede aceptarse de la definición anterior que el sistema de la economía mundial se exprese como una unidad contradictoria con núcleos dinamizadores expansivos que potencian la acumulación en el centro y núcleos que la distorsionan en la periferia, de lo anterior puede colegirse que la acumulación como unidad contradictoria genere espacios de autonomía

relativa centro-periferia y se distinguen espacios centrales con sus propias zonas de influencia (Estados Unidos, Unión Europea, Japón).²⁸ Y cada espacio central establece una relación de integración/antagonismo en su respectiva zona de influencia; relación que no conlleva estancamiento pues interesa al centro ampliar la valorización del capital.

Todo proceso de acumulación genera dinámicas de diverso tipo, por ejemplo de manera favorable puede potenciar la propia acumulación y con ello una mayor y/o mejor integración del aparato productivo; pero igualmente de manera negativa puede profundizar la exclusión social,²⁹ provocar la compresión (desindustrialización)³⁰ y distorsión del aparato productivo y con ello profundizar la exclusión de la periferia si no va acompañada de una adecuada difusión del progreso técnico. Y de esta forma inducir tensiones de diverso grado y tipo en la economía mundial.

En su carácter contradictorio, la acumulación también tiene efectos positivos de alineación en el centro en torno a una mayor escala de la inversión y desarrollo tecnológico; o de desalineación en la periferia al no avanzar al mismo ritmo que en el centro y ahondar la brecha con el mismo. Es decir en la periferia no se generan autónomamente los núcleos dinamizadores expansivos que potencian la acumulación, lo cual le impide alinearse positivamente con el centro.

28 Queda fuera de nuestro análisis la economía China pues se trata de analizar, en primera instancia, la relación centro-periferia capitalista convencional.

29 Por ejemplo en México el 42.5% de la población tuvo acceso a internet, frente al 81.6 % del conjunto de países de la OCDE (2016).

30 En forma paradójica en México, al tiempo que aumentó la capacidad productiva en autopartes ubicando al país en el quinto lugar a nivel mundial, se dio una desindustrialización en el sector de bienes de capital pues en el año 2000 había 2,600 empresas que se redujeron a 400 en el año 2012 y provocó la desaparición de 50,000 empleos. [Cacacintra. El Financiero 9/11/2013]

La generación de un núcleo tecnológico interno da a la economía la posibilidad de orientar en su propio beneficio los frutos del progreso técnico y de ello puede derivarse una autonomización/endogeneización de la acumulación la cual, de mantenerse en el largo plazo en procesos retroalimentadores, permitiría superar procesos imitativos y/o adaptativos de tecnología.

Como digresión, los casos de Japón y Corea del Sur son ilustrativos al respecto. En Japón, antes de la I Guerra Mundial, se dio una intensa adaptación/apropiación de tecnología dirigida por el Estado y no resultado de la inversión extranjera directa o de los mecanismos de mercado. Se importó maquinaria mas en paralelo se construyeron ferrocarriles, la red eléctrica, se instalaron 32 mil fábricas equipadas con maquinaria a vapor y eléctrica, se desarrolló la industria del acero y la ingeniería naval entre otros muchos acciones que determinaron la modernización-occidentalización tecnológica. (Morris-Suzuki, Tessa, 1994).³¹ Y después de la II Guerra Mundial se llamó a una nueva “cruzada modernizadora” que se sustentó en la industria automotriz, la computación y la microelectrónica. La educación y la investigación acompañaron el proceso incluyendo “exploradores científicos” para copiar y después desarrollar prototipos propios. Todo lo cual constituye un fuerte golpe de timón no aleatorio (espontáneo) ni proveniente de automatismos de mercado; sino conscientemente inducido y regulado por el Estado.

Y en el caso de Corea, cómo entender el desarrollo de una economía destrozada y una pérdida de vidas humanas estimada en más de 400 mil personas que causó el episodio bélico

³¹ Ese esfuerzo modernizador estuvo acompañado de la formación de la *intelligentsia tecnológica* a partir de la introducción de la enseñanza básica obligatoria en un extremo y en el otro la fundación de universidades y el envío de “exploradores científicos” (becarios) a universidades europeas e incluso al MIT; así como la Incorporación al sistema métrico y el uso horario occidentales.

co en 1950-1953, sociedad en ese momento más pobre que Latinoamérica, de no ser por la endogeneización del desarrollo tecnológico al pasar de maquiladores (importadores/adaptadores) a desarrolladores de tecnología digital o constructores de plataformas petroleras. En donde tampoco todo se debió a la operación de los automatismos de mercado.

Fuerzas centrípetas/centrífugas

Retomando la discusión sobre la dinámica de la acumulación se tiene que otros efectos importantes de la misma son la concentración y dispersión. Puede imaginarse que una explosión tecnológica en el centro tenga un efecto de implosión no en el sentido de destrucción interna sino de fortalecimiento interior de la capacidad de valorización del capital (fuerza centrípeta);³² en cambio, los avances tecnológicos en la periferia pudieran pensarse como una imagen de dispersión de los esfuerzos técnicos con mucho menores posibilidades de integrar el aparato productivo (fuerza centrífuga).

Al respecto puede servir de ejemplo la industria automotriz en los casos de España, Corea del Sur y México, ya que en los dos primeros esta industria claramente se ha alineado con el centro al “implotar” en el sentido señalado, es decir interiorizar y consolidar el desarrollo tecnológico en cadena hacia delante y hacia atrás.³³ En cambio en México el auge exportador automotriz desde 1990 no se ha

³² La implosión es el colapso interno de una estructura. El término es utilizado aquí en un sentido económico contrario, es decir, de concentrar un esfuerzo tecnológico para potenciar la estructura productiva. Cimentar, solidificar y crear en lugar de destruir.

³³ El desarrollo de la industria automotriz en España tiene como antecedente la inversión de la empresa Fiat desde la década de 1960; esta filial fue adquirida posteriormente por la empresa Volkswagen, la cual ha desarrollado los prototipos locales que luego se exportan y que van mucho más allá de una simple copia de los modelos de la matriz alemana.

traducido en esa interiorización –implosión– del desarrollo tecnológico. Aquí no ha habido un efecto diapasón que, como el llamado efecto mariposa generara “tormentas” de acumulación en cascada en el espacio-nación periférico México (Brasil, Argentina, etc.).

Así, la acumulación ha generado un mundo bipolar heterogéneo, con un centro y una periferia que si bien interactúan y densifican sus relaciones económicas, no permite a la última avanzar de manera sostenida para superar la brecha que las separa sino que se amplía cada vez más en el plano tecnológico.

Empero experiencias recientes muestran que es posible generar una dinámica positiva de acumulación como en los casos mencionados de Corea del Sur y España así como en Portugal; economías que en los últimos cinco lustros han mejorado sustancialmente las condiciones materiales de vida de la población que si bien no las ubica plenamente en condición de países centrales, si les aleja cada vez más de la de países periféricos.³⁴ En tanto que en América Latina, con vastos recursos naturales y mano de obra abundante con niveles medios educativos, presenta graves problemas estructurales con una planta manufacturera de bajos eslabonamientos productivos, dependencia tecnológica y exportaciones ligadas a recursos; habida cuenta de altos índices de pobreza, rezago educativo y pésima distribución del ingreso, entre otros problemas.

En el pasado reciente, la reprimarización de América Latina permitió beneficiarse de la renta del capital natural y se tuvieron experiencias plausibles con gobiernos progresistas en

³⁴ La población bajo el nivel de pobreza en Corea (16%) es similar a las de Japón (16%) y EU (15%); España 20%, Portugal (18%); lo cual contrasta mucho con México (52%) (Index Mundial). En cuanto a escolaridad, la ubicación en la prueba PISA en un total de 70 países, Estados Unidos ocupa el lugar 25 en Ciencia, Lectura 24, Matemáticas 40; los datos respectivos para Corea son: 11, 7, 7; Portugal 23,29,29; España 29,25,32; México 57,55,56. (BBC Mundo, 2016).

Sudamérica, en una estrategia neoextractivista cuya viabilidad se apoyaba en la estabilidad de los precios de los commodities. El fin de auge mostró los límites de esta estrategia en la región, cuyo caso más dramático es el de Venezuela ligada a un patrón monoexportador petrolero.

Sin embargo también se tienen experiencias positivas de economías primario exportadoras como en los casos de Noruega, Finlandia, Suecia, Nueva Zelanda y Australia; aquí el éxito se centró en la diversificación manufacturera con encadenamientos productivos internos dentro de las cadenas globales de valor. A raíz de lo anterior caben dos reflexiones: la primera es que la condición de atraso, periferia, subdesarrollo, etcétera, no es fatal; la segunda es cuestionarse en dónde reside la deficiencia estratégica de América Latina.

4. Reflexión final

No se necesita demostrar que hay desarrollo y/o subdesarrollo; ambas situaciones son de suyo evidentes. Sin embargo, no hay una explicación teórica única dado que las posiciones se dividen en función del enfoque utilizado. Así, de manera simplificada, a partir de hechos estilizados, el desarrollo puede ser exemplificado por altas tasas de productividad, desarrollo de tecnología de punta, integración vertical y horizontal de la planta industrial etc. Y todo ello se conjuga para crear condiciones favorables de calidad de vida o bienestar medidas por diversos indicadores como nivel medio educativo, salud, vivienda, ingreso per cápita, etc. De igual forma, el subdesarrollo estaría caracterizado por lo opuesto.

En otro enfoque, de manera simplificada también, el subdesarrollo se explica por razones históricas del proceso de acumulación en el cual el polo desarrollado subordina al primero. Es decir, en tanto que la acumulación no puede ser más que expansiva a partir de un centro primigenio, el desborde de sus límites

territoriales deriva en la apropiación de espacios de menor capacidad económica e impone el ritmo y la orientación de esta simbiosis.

Surgen algunas preguntas de manera inmediata. Por ejemplo, ¿Estados Unidos o Francia fueron alguna vez economías subdesarrolladas? ¿El subdesarrollo es una situación fatal? Respecto al primer cuestionamiento, se puede decir, siguiendo a Gunder Frank (1967) que las economías desarrolladas no pasaron por una condición de subdesarrollo, aunque partieron como no desarrolladas. ¿Y acaso la fatalidad es una fuerza inexorable ante la cual sucumbe cualquier estrategia económica?

No obstante lo histórico, en la era moderna, en la economía global, el subdesarrollo es parte del proceso de acumulación con una doble determinación: dependencia tecnológica y comercial en el ámbito externo y políticas inefficientes e insuficientes internamente ya que, por ejemplo, no hay un núcleo endógeno de desarrollo tecnológico, se tienen bajos niveles educativos –incluyendo analfabetismo– y fuertes desigualdades sociales. En el primer caso la brecha económica se amplía por los grandes déficit comerciales pero sobre todo la brecha tecnológica se redimensiona en forma tal que con la globalización y la parcelación de los procesos productivos, en la periferia el capital internacional aprovecha la mano de obra calificada con niveles salariales inferiores a los del centro y éste retiene el núcleo duro del diseño y desarrollo tecnológico.

El subdesarrollo es un proceso dinámico en sí mismo pues se expresa de manera diferente en el tiempo y el espacio. Por ejemplo, el nivel de industrialización en México hoy día es diferente al de 1950, tanto en el nivel de producción como en complejidad tecnológica. En lo material hay crecimiento, aumento en las exportaciones y cambio en su composición al pasar de un modelo primario a uno secundario, aumento de la infraestructura física, etc.;

mas no se ha superado la propia condición de subdesarrollo. Y en el ámbito internacional la situación de subdesarrollo no es la misma en México que en Bolivia o Guatemala. Y en cuanto a formas o “modelos de acumulación”, tanto en economía cerrada como en apertura y globalización, con liberalización de los mercados productivos evaluados por afluencia de la inversión extranjera directa así como la liberalización de los mercados financieros –accionario y monetario–, subsiste la condición de subdesarrollo en México y América Latina.

Subcentros. En la heterogeneidad del proceso de acumulación global, ciertas economías han generado dinámicas “implosivas” que las han acercado a la condición de espacios centrales. En el sureste asiático desde la década de 1980 los llamados New Industrialized Countries pasaron de economías emergentes a espacios subcentrales tomando en consideración el nivel de ingreso per cápita, educativo y de bienestar social en general (principalmente Corea del Sur, Taiwán y Hong Kong); cabe en este grupo España. Y recientemente se habla de los BRIC’S como economías cuyo producto y población conjuntos, recursos naturales y potencial tecnológico, han de influir de manera determinante en el futuro de la economía global.

Sin embargo, en el grupo BRIC hay diferencias importantes. Los casos de China y Rusia tienen ciertas características que los destacan de manera importante pues cuentan con tecnología e industria militar propias, lo que significa tener una base muy importante de I&D o núcleo duro de investigación endógena que les da un gran potencial de capacidad de innovación.³⁵

En los casos de Brasil e India se gira en torno a un mismo eje: hay crecimiento pero no se rompen inercias características del sub-

35 Tanto Rusia como China poseen armamento atómico, industria armamentista naval y aérea que los coloca como potencias militares en la geopolítica mundial, además de tecnología aeroespacial.

desarrollo. Por ejemplo, la pobreza extrema en Brasil alcanza el 18.6% de la población y es particularmente dramática en India (23%)

pues el valor absoluto es de casi 300 millones de habitantes. Con la información disponible, otros indicadores expresan la misma situación:

Cuadro 2. Indicadores socioeconómicos

	Camas de hospital por 10 mil habitantesa (2010)	Proteínas por habitanteb	Años promedio de escolaridad c (2010)	PIB per cápita. 2015d (USD Precios actuales)
Estados Unidos	30	114	12.4	56,115
Japón	137	92	11.5	34,523
Alemania	83	99	12.5	41,313
Corea	103	Nd	11.6	25,221
España	32	108	10.4	25,831
Brasil	23	84	7.2	8,538
Rusia	97	97	8.8	9,092
China	38	89	7.5	8,027
India	9	56	4.4	1,598

Fuente: elaboración propia con base a a,dDatos de Banco Mundial; bCharts Bin, cDB City.com,

En cuanto a desarrollo, la irrupción del capitalismo salvaje en Rusia provocó una involución pues en el periodo 1990-1999 el PIB per cápita disminuyó en un 62%, en tanto que la inflación rampante en 1993-1994 fue de 1,000% en promedio dando lugar a un fuerte deterioro salarial, alta concentración del ingreso y gran polarización social. En China en cambio, las reformas económicas implantadas a partir de 1990 detonaron el crecimiento con una tasa promedio de 13% en el periodo 1990-2000 y de 10% en 2000-2010; en ello fueron determinantes, más allá de la inversión extranjera, los programas de construcción de infraestructura en comunicación y transporte, planes agrícolas y vivienda, así como la apertura comercial para ubicar al país como el primer exportador mundial. Los resultados han sido espectaculares considerando que en el periodo 1980 a 2015 se sacó de la pobreza a 700 millones de habitantes rurales (OICE, 2016). Queda por cuantificar el

costo ambiental y ecológico que ha tenido la re-industrialización y la construcción.

Luego es claro que por mucho potencial productivo del grupo BRIC, solo Rusia y China tienen una plataforma tecnológica propia, lo cual da al primer país una base sólida para instalarse en una senda de crecimiento para superar la década perdida con un aumento del PIB per cápita de 600%. Y los otros países se inscriben en la heterogeneidad periférica, la cual es parte de las condiciones de valorización históricamente capitalista.

Desarrollo del subdesarrollo. La nueva dimensión

En un texto memorable por la discusión que generó en su tiempo en América Latina, André Gunder Frank (1967) planteó que “el más modesto conocimiento de la historia demuestra que el subdesarrollo no es de ninguna manera

un estado original o tradicional, y que ni el pasado ni el presente de los países subdesarrollados guardan similitud con el pasado de los países ahora desarrollados".

Aunque no en los mismos términos pero en la misma línea de analizar el subdesarrollo desde su propia especificidad, siguieron las propuestas de la teoría de la dependencia, argumentando que "el proceso capitalista supuso desde sus comienzos una relación de las economías centrales entre ellas y otra respecto de las periféricas; muchas economías 'subdesarrolladas' –como es el caso de las latinoamericanas– se incorporaron al sistema capitalista desde el comienzo de la formación de las colonias y luego de los estados nacionales y en él permanecen a lo largo de todo su transcurso histórico, pero no debe olvidarse que lo hacen como economías periféricas" (Cardozo y Faletto, 1969; 23).³⁶

Una propuesta analítica instrumental alternativa que pudiera calificarse como "institucional" es el neo estructuralismo emanado de Cepal que, ante la crisis de deuda externa latinoamericana de los años 1980, criticó las políticas monetaristas en los planes de ajuste en América Latina para controlar la hiperinflación. En plena recesión, la región se convirtió en exportadora neta de capitales pues el monto neto de transferencias hacia sus acreedores en 1981-1987 se calculó en 150 mil millones de dólares (Sachs, 1989); ello aunado al estancamiento económico, comercial e hiperinflación, puso en evidencia la inviabilidad de los mecanismos tradicionales ortodoxos de corto plazo para solventar la crisis de la deuda. En este escenario, la apertura comercial y la liberalización financiera orientadas por el Consenso

³⁶ Se recuperan solo estos planteamientos a manera de síntesis de la discusión en su tiempo pues no es la intención analizar exhaustivamente la misma.

de Washington colocarían a la región en un nuevo entramado de acumulación.

El enfoque neoestructuralista mantuvo como eje central la heterogeneidad estructural que en la heterodoxia reconoce la existencia de mercados diferentes (no homogéneos), etapas del ciclo económico, diversos segmentos del mercado y diversidad de regiones, "lo que significa que no hay equilibrios 'únicos' sino múltiples" (Akius, 1992; 583). Y quizá el mayor peso de la propuesta neoestructuralista reside en "perfilar desarrollo *desde dentro*, ... compatible con una expansión vigorosa de las exportaciones" (Ffrench-Davies, 1991; 199).³⁷ Y se reivindica la presencia del Estado como factor indispensable para la reactivación de la economía; presencia selectiva: no cuánto de Estado sino en dónde; no un Estado adiposo sino musculoso.

Logrado el ajuste a un costo económico y social enorme,³⁸ las políticas aplicadas no sentaron las bases para construir una plataforma sólida para emerger como posibles subcentros al menos para la tríada Argentina, Brasil, México.

Casi tres décadas después, en una economía global, el subdesarrollo sigue siendo la forma de caracterizar la situación prevaleciente en la periferia con dinámicas que, de una parte, profundizan las distorsiones del aparato productivo ya señaladas en la argumentación de Raúl Prebisch en la crítica a la teoría clásica del comercio internacional;³⁹ y de otra parte,

³⁷ Cursivas propias.

³⁸ Datos pobreza:

³⁹ Esta situación podríamos calificarla de "zona oscura" en donde prevalece un sector primario exportador o bien el sector de bienes de capital no tiene una base tecnológica endógena. Pero aun cuando se haya transitado al modelo secundario exportador, la industria mantiene su carácter deficitario como es el caso de México. Y en cuanto al monto y composición de las exportaciones, en sentido inverso se tiene lo siguiente: (exportaciones totales Sudam....)

se amplía de manera cada vez más importante la brecha centro-periferia pues la financiarización, tecnologías de la información, economía del conocimiento, nanotecnología y la revolución digital, generan fenómenos “implosivos” en el centro; en tanto que en la periferia detonan de manera aislada o no concatenada la innovación y/o difusión del progreso técnico.

Lo último se inscribe en la nueva base material tecno-productiva de valorización de capital, lo cual plantea de inmediato dos preguntas torales: ¿cómo se constituye la reconfiguración del capitalismo central con el capitalismo periférico? ¿Cuál es la posibilidad de desarrollo endógeno de la periferia? Y en este último cuestionamiento cabe plantear si en particu-

lar ¿interesa a Estados Unidos una situación de subdesarrollo permanente, aunque dinámico, en México? La respuesta es un no contundente. En simples términos economicistas, un mercado más amplio y solvente llevaría a un incremento sustancial de un comercio exterior cada vez de mayor densidad tecnológica para ambos países. Véase el ejemplo del comercio Canadá-EU, en donde el primero, con una población de 35 millones de habitantes importó del primero 219 mil millones de dólares en el año 2015 y el grueso de su intercambio es manufacturero con un alto valor agregado de conocimiento; en tanto México, con una población de 120 millones importó de EU sólo 181 mil millones de dólares.

Cuadro 3. Exportaciones EU a México y Canadá (Millones de dólares)

	EU-México		EU-Canadá	
	Bienes Primarios	Manufacturas	Bienes primarios	Manufacturas
1980	5,970	7,890	3,473	26,492
1990	1,936	10,230	3,439	49,120
2000	10,000	71,600	19,870	51,600
2015	18,000 ^a	122,000 ^b	24,000 ^b	139,000 ^b

Fuente: elaboración propia con base en OEC, Atlas Media (1980, 1990, 2000); USA Department of Commerce (2015).

a: Productos agrícolas; b: Vehículos, Maquinaria, Maquinaria eléctrica, Plásticos

Conclusión

El carácter expansivo de la acumulación ha llevado a una heterogeneidad estructural dinámica, con una coexistencia-integración antagónica centro-periferia, en la cual la funcionalidad de la periferia para la acumulación global no es meramente pasiva y no riñe con cierta endogeneización tecnológica y productiva –mo-

dernización del subdesarrollo–; mas sin el salto cualitativo hacia la superación definitiva del atraso. La fatalidad del subdesarrollo deviene una entelequia a la luz de las experiencias del sudeste asiático y del sur europeo. Empero éstas no se explican solo por automatismos de mercado o inercias positivas una vez que la economía

se hubiera instalado –sin explicar cómo se llega a ella- en una senda sostenida de crecimiento para arribar a una mítica “edad de oro” expuesta largo tiempo atrás por la teoría del crecimiento.⁴⁰ La evidencia histórica muestra en cambio la imperiosa necesidad de un golpe de timón no un avance progresivo –*natura non facit salutum*- que en América Latina implica ya casi tres generaciones desde el análisis de Prebisch, sino más bien un proyecto de nación en el marco de una Economía Política de la Acumulación. ☺

Bibliografía

62

- Akius, Yilmaz (1992). Financial globalization and instability change: threat or opportunity? United Nations Development Programme.
- Boyer, Robert (2004). Crisis y régimen de crecimiento.
- Boyer, Robert (2007). Crisis y régimen de crecimiento: una introducción a la teoría de la regulación. Miño y Dávila, Buenos Aires.
- Cardozo, Henrique y Enzo Faletto (1969). Dependencia y desarrollo en América Latina. Siglo XXI.
- Cepal (2016). Panorama Social de América Latina 2015. Organización de Naciones Unidas.
- Esquivel, Gerardo (2015). Desigualdad extrema en México. Oxfam.
- Ffrench-Davies, Ricardo (1991). Formación de capital y marco macroeconómico. Bases para un enfoque neoestructuralista. [En] El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para América Latina. Compilador Osvaldo Sunkel. Lecturas No. 71. El Trimestre Económico. FCE.
- Friedman, Milton y Rose Friedman (1979). Libre para elegir. []
- Gunder Frank, André (1967). Desarrollo del subdesarrollo. Pensamiento Crítico. La Habana.
- Guzmán, Alenka y Alejandro Toledo (2009). Las nanotecnologías: un paradigma tecnológico emergente: Dinámica y especialización en la innovación de las tecnologías. Razón y palabra, Nº. 68, 2009.
- Lucas, Robert E. Jr (1988). On the mechanics of economic development. Journal of Monetary Economics 22. North-Holland.
- Lewis, Arthur. Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra. El Trimestre Económico. No 108. FCE.
- Marx, Karl (1992). El Capital. T. I/ Vol. 3. Ed. Siglo XXI.
- Myrdal, Gunnar () .
- Nurkse, Ragnar (1965). Problemas de formación de capital. FCE.
- OCDE (2016). Open Goverment Data Review of Mexico.
- Pipitone, Ugo (). Siete argumentos (sin una teoría) para salir del subdesarrollo. [http://www.investigadores.cide.edu/ugo.pipitone/7_hipotesis.pdf]
- Prebisch, Raúl (1949). El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas. El Trimestre Económico, Vol. XVI, No. 3.
- Robinson, Joan (1960). La acumulación de capital. FCE.
- Vilar, Pierre (1982). Iniciación al vocabulario del análisis histórico. Grijalbo.
- Sachs, Jeffrey (1989). Nuevos enfoques para la crisis de la deuda latinoamericana. El Trimestre Económico, No.271.
- OICE (2016). Oficina de Información del Consejo de Estado. “Progresos de China en la reducción de la pobreza y los derechos humanos”.

40 La *edad de oro* refiere a un sistema que se desarrolla sin tropiezos ni perturbaciones, en cuyas condiciones, “la producción total anual y la existencia de capital (evaluado en términos de producción) crecen juntos a una tasa proporcional y constante, compuesta por la tasa de incremento de la fuerza de trabajo y la tasa de incremento de la producción total por hombre.” (Robinson, 1960; 109).



Estimado(a) colaborador(a):

A continuación presentamos los criterios técnicos para la presentación de artículos de la revista *Economía Informa*.

Requerimientos del texto:

- Una página principal que incluya: título del artículo, nombre completo del autor, resumen académico y profesional, líneas de investigación, dirección, teléfono y correo electrónico.
- Un resumen del artículo de máximo 10 líneas.
- Incluir la clasificación (JEL) y tres palabras clave.
- Usar notas al pie de página ocasionalmente y sólo si son indispensables.
- Citas y referencias en el texto deben cumplir con los requisitos del sistema de referencias Harvard.
- Explicar por lo menos una vez los acrónimos y/o abreviaturas usadas en el texto.
- La bibliografía final debe también cumplir los criterios del sistema de referencia Harvard. La lista de referencias debe corresponder con las citas del documento.

63

Extensión y características técnicas:

- Ningún artículo puede exceder 30 páginas; incluyendo todas las secciones del manuscrito.
- Debe estar en Word.
- La letra debe ser Times New Roman, tamaño 12.
- El formato es tamaño carta (A4).
- No se usa sangrías (ni en el texto ni en las referencias bibliográficas)
- El uso de itálicas está reservado para el título de libros, journals, nombres científicos y letras que no estén en castellano.
- El uso de comillas está reservado para el título de: artículos, capítulos de libros y citas incluidas en el texto.

Tablas, gráficos y otros materiales de apoyo:

- Preferiblemente en Excel. De lo contrario usar: jpeg, tiff, png o gif.
- Se deben proporcionar los archivos originales en un sólo documento.
- Incluir los materiales también en el texto.
- Deben ser auto contenidos. Es decir, no se necesita del texto para ser explicados. No incluir abreviaciones. Indicar de manera clara las unidades de medida así como citas completas.
- Deben encontrarse en blanco y negro.
- Las tablas deben ser simples y relevantes.
- Los títulos, notas y fuentes del material deben ser capturados como parte del texto del documento. No deben ser insertados en el cuerpo del gráfico, figura y/o tabla.

■ Producción editorial 2019-2020

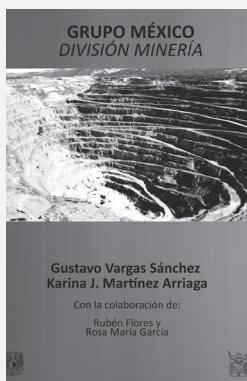
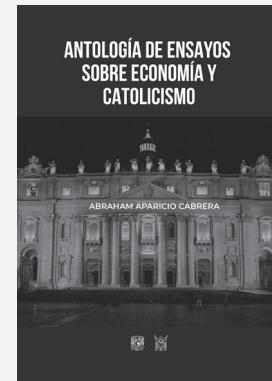


Economía Aplicada: estrategias de investigación

**Flor Brown Grossman
Lilia Domínguez Villalobos**

Antología de ensayos sobre economía y catolicismo

Abraham Aparicio Cabrera



**Grupo México
División Minería**

**Gustavo Vargas Sánchez
Karina J. Martínez Arriaga**